

302925



UNIVERSIDAD FEMENINA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA U.N.A.M.

**“ESTUDIO COMPARATIVO DE LA AUTOESTIMA EN
NIÑOS Y NIÑAS DE 8 AÑOS CON PADRES
SEPARADOS Y NO SEPARADOS”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

YVONNE VILCHIS VALDÉS

DIRECTORA DE TESIS: MTRA. EVA ALEJANDRA PLAZA ESPINOSA

MÉXICO, D.F. 2001



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A MI DIOS

Señor mi Dios, cuantas gracias te doy porque a pesar de los múltiples obstáculos que hubo para llegar a esta meta Tú siempre estuviste a mi lado. Gracias porque nunca me has abandonado y siempre estoy bajo el hueco de Tu mano, gracias porque fuiste mi sostén cuando el cansancio era muy intenso. Cuando la tristeza llenaba mi ser, eras mi Consolador. Cuando la impotencia no me permitía moverme o cuando la injusticia estaba presente, al final, con Tu misericordia salimos victoriosos; gracias por esa mano amiga que nunca me faltó, gracias por el amor, por el desamor, por la alegría, pero sobre todo, gracias porque Me amas a pesar de ser tan imperfecta.

Te amo mi Dios, mi vida es Tuya, permíteme transmitir esa luz en la oscuridad y que la gente vea en mi, el amor que Tú nos das día a día.

A MI MADRE

Gracias porque siempre has estado a mi lado, has apoyado y soportado mis "locuras"; gracias porque me tienes a tu lado, porque tu amor es invaluable e incondicional, muchas gracias porque siempre has tenido una palabra que me conforta, me da amor o corrección, pero siempre con sabiduría, gracias por esas manos que enjugan mis lágrimas cuando más lo necesito.

Te respeto; porque eres una mujer que sabe respetar las decisiones que tomo.

Te admiro; porque supiste sacar adelante a 5 hijos. Por la capacidad que tienes para perdonar al que te lastima.

Te sigo; en el camino de la Verdad.

Te apoyo; en las decisiones de tu vida.

Te amo porque con tu testimonio me enseñaste a amar a Dios sobre todas las cosas y a mi prójimo como a mi mismo.

Estoy en deuda contigo. Este triunfo es tuyo; que Dios te siga bendiciendo.

A MIS HERMANOS

VERÓNICA: Por tu ternura, prudencia, confianza y amor que me manifiestas en cada momento.

JOSÉ: Por tu vida llena de salud, por esas charlas que tenemos, así como los consejos y cariño que recibo siempre.

DULCE: Por tu cariño, amistad y confianza; por ayudarme siempre que lo necesito.

Los amo mucho. MUCHAS GRACIAS.

A MIS SOBRINOS

Josué, Yvonne Abigail, Dulce Daniela

Gracias a Dios por sus vidas, le pido que lleguen al conocimiento de Su Gracia y que nunca se aparten de Su camino, los amo entrañablemente.

A RAFAEL VALENCIA:

Rafa: Es difícil encontrar en esta época gente valiosa como tú, por ello le doy muchas gracias a Dios porque permite que estemos juntos. Muchas gracias por tu apoyo y empuje para la realización de esta tesis, gracias porque siempre estás en mis alegrías y tristezas, en mis triunfos y fracasos, gracias por tu cariño, comprensión, amistad y buena voluntad. Te amo

A MI ASESORA:

MTRA. ALEJANDRA PLAZA

Estoy con la seguridad de que Dios manda a las personas exactas para la realización de diversas actividades, esta es la prueba.

Alejandra: Muchas gracias porque hubo momentos en que lo primero que necesitaba al llegar a tu consultorio era que me escucharas y me tranquilizaras en mi angustia o depresión, y tú, sabiamente lo percibiste, gracias por tu mirada tan dulce y por tu corrección tan oportuna, eres una bendición para mi vida, le pido a nuestro Dios que te bendiga y que supla todas tus necesidades a ti y a tu familia.

IN MEMORIAM
A MI PASTOR: REV. ROLANDO GUTIÉRREZ-CORTÉS

Con gran nostalgia y tristeza escribo estas líneas; es un gran dolor el que hay en mi corazón porque no está a mi lado, pero sé que si estuviera aquí estrecharía mi mano, me daría un beso, un abrazo y me diría ¡¡La felicito que Dios me la bendiga!!.

¡Cómo lo extraño!.

Gracias por sus consejos, apapachos, mano dura, comentarios severos y mirada tan tierna que cala en mi vida.

Con profundo agradecimiento le dedico este trabajo, con la certeza de volvernos a ver en las Mansiones Celestiales.

“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”

2da. de Timoteo 4:7

A MIS AMIGOS ENTRAÑABLES

ROCÍO RIVERO: Porque tu amistad y hermandad es un regalo que Dios me dio, tengo la convicción que El te seguirá bendiciendo y derramará Su Gracia en tu familia, muy especialmente a Regina Jimena y Azul Miranda.

MARITZA VARGAS: Gracias por la amistad y el ejemplo para terminar este trabajo.

ENRIQUE LUNA: Un agradecimiento muy especial por el apoyo que recibí, gracias por tu cariño y porque sé que cuando estoy mal te preocupas y cuando estoy bien te gozas conmigo, Dios te bendiga.

A todos mis amigos, incluyendo a mi pastor Gilberto Gutiérrez Lucero de la Iglesia Bautista "Horeb", muchas gracias por sus oraciones.

ÍNDICE

PÁGINA

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1

DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO

1.1 Antecedentes.	6
1.2 Desarrollo físico.	7
1.3 Desarrollo cognoscitivo.	9
a) Período Sensoriomotriz.	11
b) Período de Pensamiento pre-operacional.	12
c) Período de operaciones concretas.	13
d) Período de operaciones formales.	16
1.4 Desarrollo Psicosexual y emocional.	17
- Etapa oral.	18
- Etapa anal.	18
- Etapa fálica.	19
- Etapa de latencia.	19

1.5 Desarrollo Social.-----	27
-----------------------------	----

CAPÍTULO 2

AUTOESTIMA

2.1 Definición.-----	31
2.2 Desarrollo de la autoestima.-----	45
2.3 Autoestima y relaciones Interpersonales.-----	52
2.4 Autoestima y separación de los padres.-----	54

CAPÍTULO 3

LA SEPARACIÓN DE LA PAREJA

3.1 Consideraciones Generales.-----	57
3.2 El niño en la familia y sus repercusiones.-----	63
3.3 Repercusiones sociales.-----	70
3.4 Repercusiones en el ámbito escolar.-----	72

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA

4.1	Objetivo general.-----	75
4.2	Objetivos específicos.-----	75
4.3	Importancia de la investigación. Alcances y limitaciones.-----	76
4.4	Investigación documental-----	78
4.5	Planteamiento del problema.-----	82
4.6	Variables.-----	84
4.7	Hipótesis.-----	86
4.8	Diseño de investigación de campo.-----	87
4.9	Muestra.-----	88
4.10	Instrumento.-----	89
4.11	Procedimiento.-----	94
4.12	Análisis estadístico.-----	95

CAPÍTULO 5

RESULTADOS

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS -----	96
----------------------------------	----

CAPÍTULO 6

DISCUSIÓN DE RESULTADOS ----- 125

CONCLUSIONES ----- 130

BIBLIOGRAFÍA ----- 132

INTRODUCCIÓN

En esta investigación veremos si afecta considerablemente la autoestima en los niños y niñas que sus padres están o no separados.

Se ha dicho en la teoría que la separación de los padres afecta considerablemente en los niños y niñas, pero todos los niños en el curso de su crecimiento se encuentran con pequeñas tensiones, como pueden ser: los accidentes, las enfermedades, el nacimiento de un hermano, etc.

La mayoría de los niños en algún momento reaccionan a estas tensiones con desórdenes de conducta temporales.

El que una situación sea estresante para un niño varía de acuerdo con el nivel del desarrollo que éste haya alcanzado. Para entender el impacto de los eventos y circunstancias adversas en los niños, necesitamos saber como perciben y piensan acerca del mundo en sus diferentes etapas del desarrollo.

La mayor contribución del psicoanálisis fue la de mostrar que en cada etapa del desarrollo social y emocional, el niño se va ir relacionando con diferentes personas de su medio, que cada etapa tiene sus problemas a resolver, que a los diferentes cambios que le va imponiendo el desarrollo de su madurez, tiene que responder con

excesiva tensión y que diferentes fuentes de ansiedad se presentan en cada nivel.

Otra importante contribución es la de Erikson que dice que cada etapa de la infancia, imprime una estampa única y permanente en la futura personalidad. LAS EXPERIENCIAS DE LA INFANCIA NO SE PIERDEN. Cuando son favorables el individuo alcanza madurez con sus potencialidades para las relaciones humanas, para el trabajo y su felicidad. El responde a su medio en una forma realista y puede adaptarse a las circunstancias cambiantes.

A través del diario vivir, en la teoría y en la práctica psicológica nos encontramos con niños y niñas infelices que sufren

Estos sufrimientos se deben a muy diferentes causas:

- Algunos presentan problemas orgánicos que no les permiten el completo desarrollo de su personalidad.

- Otros casos como los que compelen a nuestro estudio, en los cuales los niños tienen un buen equipo biológico y si existe falla en el desarrollo normal se va a deber a circunstancias adversas del medio en el que se desenvuelven, como el que los padres se separen y el niño viva la angustia de esta separación, ya que cualquier niño o niña quiere tener a sus padres juntos.

La separación de los padres es algo a lo cual el niño o niña se puede enfrentar, ya que está incapacitado para resolver la situación y lograr que los padres se unan otra vez, no tiene la madurez necesaria para mejorar la ansiedad que esto le provoca, por lo que tiene que refugiarse en la fantasía o bien emplear mecanismos de defensa como puede ser la regresión, volviendo a pautas anteriores de conducta.

El deseo de realizar esta investigación surge a partir de ver si existe diferencia en la autoestima de los niños y niñas que sus padres no se han separado en comparación con los padres que ya lo hicieron.

Del trabajo en particular se puede decir que en el primer capítulo se revisa el desarrollo de la personalidad del niño, en donde se presenta que existen 2 influencias importantes: las internas y las externas. Se desglosa el desarrollo físico, cognoscitivo, social, psicosexual y emocional para facilitar la comprensión de las alteraciones en el desarrollo normal de los niños con padres separados.

En el segundo capítulo se revisa el concepto de autoestima, su desarrollo, las relaciones interpersonales, así como la autoestima y separación de los padres. La autoestima ha sido definida por diversos autores como la parte evolutiva y afectiva del autoconcepto, el cual se va a referir a los conceptos que tienen los individuos sobre su aspecto. La autoestima es una aceptación del sí mismo que se observa, pero teniendo consciencia de sus imperfecciones e inadecuaciones.

En el desarrollo de la autoestima vemos como las experiencias tempranas que tienen los niños, juegan un papel importante y fundamental, diversos autores consideran que desde el primer día de vida la persona empieza a desarrollar esta.

En el tercer capítulo nos damos cuenta como en la actualidad la separación de los padres se incrementa día a día, entendiendo como la separación de los padres, cuando por lo menos uno de los cónyuges ya no desea continuar viviendo con la pareja que vivían en estrecha relación.

El niño en la familia, sus repercusiones sociales y escolares la autora Sandoval (1990) nos refiere que los mexicanos sin padre están inmersos en una relación única y unilateral que es la madre, los hijos temen en cada momento la disolución de la pareja que integra, no importando que los padres guarden las apariencias, el niño "siente" y se angustia, al darse la separación, el niño entra en un estado de confusión grave, pues se siente abandonado y culpable a la vez, engendra un odio inexplicable que también le va a causar miedo y culpa.

En el cuarto capítulo se definirá la metodología. Por las características de la investigación se trabajó como una investigación ex - post-facto puesto que no se tiene control directo sobre la separación o no de los padres, la edad del niño y el sexo, ya que son eventos que ya ocurrieron.

El test utilizado en esta investigación fue:

Inventario de Coopersmith-N

Al finalizar la investigación se obtuvo como resultado, que se acepta la hipótesis nula, por lo tanto: No existe diferencia en la autoestima en niños y niñas con padres separados en comparación con la autoestima de los niños y niñas con padres no separados. No encontramos diferencia en términos generales, pero por sexo se encuentran otras diferencias como en el Self General a los niños con padres separados les afecta más, en el Ambiente Social, la Deseabilidad Social, Hogar y en el área Escolar a la niña con padres separados es la más afectada.

Partiendo de este resultado al final de la investigación, se sugieren algunas alternativas para que los niños y niñas con padres separados y no separados eleven su autoestima, y a futuro tengamos niños con más salud mental.

Se puede inferir que pueden existir otras causas que dañen a la autoestima, se sugiere que se realicen otras investigaciones.

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO 1

DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD DEL NIÑO

1.1 ANTECEDENTES

Existen sobre el desarrollo del niño dos influencias importantes: las internas y las externas.

“Los factores internos se refieren a la herencia individual que el niño recibe de los padres. En la composición genética e individual del niño están trazadas las líneas directrices del desarrollo y evolución mental y emocional, de tal modo que después del nacimiento hay la misma continuidad de orden en la maduración física, en el desarrollo de la habilidad para mantener la cabeza erguida, para dar volteretas, gatear, caminar y demás. Por consiguiente los genes determinan los factores comunes que nos clasifican en una misma especie y los factores que nos diferencian el uno del otro, en seres individuales” (Hurlock 1982).

Ausbel (1983) plantea que el desarrollo humano es siempre un producto de la continua interacción entre los diversos factores estimulantes y una matriz de crecimiento prevaleciente, compuesta por ciertas predisposiciones selectivas, tanto para experimentar el cambio

como para responder al ambiente de determinadas maneras. En la presente investigación se estudiará el 1. Desarrollo físico 2.Desarrollo cognoscitivo, 3.Desarrollo social, 4. Desarrollo Psicosexual.

1.2 DESARROLLO FÍSICO

El ser humano, como todo organismo vivo, experimenta cambios constantes en sus ensayos de adaptación. El crecimiento y desarrollo es muy importante. Capacita al individuo para modificar el ambiente y labrarse un lugar propio en el mundo.

El crecimiento y desarrollo es un aumento progresivo y avance continuo del individuo desde el nacimiento hasta la madurez, e implica cambios estructurales al igual que funcionales que modifican las dimensiones del organismo.

Así como el desarrollo psicológico no puede ser comprendido sin la consideración de los factores sociales, tampoco puede comprenderse sin tomar en cuenta los efectos causados por el crecimiento físico.

Con respecto a lo anterior Thompson (1962) plantea que “es la madurez física la que limita el entorno social y físico del infante. Su tamaño, su físico y su agilidad afectan el entorno psicológico en el cual vive”.

Durante toda la vida, la motricidad constituye una mezcla de muchos elementos, por ejemplo: la fuerza y la velocidad, pero el interés y la confianza en sí mismo. Después de la primera infancia (2-7 años) se ha encontrado que no hay relación entre la motricidad y la inteligencia de los niños.

El niño de 8 años en su desarrollo físico, refiere Gesell (1995) que sus movimientos corporales tienen más fluidez, gracia y equilibrio, camina con libertad, tiene conciencia de su propia postura. Está en continua actividad; corre, salta, lucha, persigue a otros niños, experimenta placer en patinar, saltar a la cuerda o nadar.

Hay un incremento de velocidad y de fluidez en las operaciones motrices finas. La prensión y el acercamiento son rápidos, suaves y elegantes.

Continúa Gesell (1995) mencionando que puede cambiar la postura con mayor sentido de la adaptación (se inclina hacia delante, se sienta en posición erguida, etc.). Existe mayor simetría.

No toca todo lo que ve con tanta frecuencia como antes. Puede observar el desempeño de otro niño, pero también puede tomar parte en la actividad.

Estos rasgos del desarrollo, continúa diciendo Gesell (1995), no deben considerarse como normas rígidas, ni como modelos; estos nos sirven para ejemplificar su desarrollo que tiende a presentarse a esta edad.

1.3 DESARROLLO COGNOSCITIVO

Se entiende por desarrollo cognoscitivo el desarrollo de todas aquellas funciones que intervienen en el conocimiento y la comprensión de las cosas y personas del medio ambiente y del propio individuo. Estas funciones son: inteligencia, pensamiento, percepción, lenguaje y aprendizaje.

Las propiedades básicas del proceso cognoscitivo según Piaget (1973) son:

Inteligencia: Que cuenta con características biológicas básicas que se heredan y hacen posible la percepción.

Estructuras: Son sistemas de significados limitados que se deben desarrollar para poder formar nuevas estructuras que proporcionan cierta capacitación para la adaptación al medio ambiente.

Función: Es un proceso por el cual de manera específica permite interactuar con el medio de manera permanente.

Contenido: Son los objetos del pensamiento y están en cambio continuo.

Funcionamiento intelectual: Se refiere a la actividad biológica esencial de la inteligencia, que involucra dos procesos invariantes. Estas se dividen en dos:

a) **Organización:** Debido a que la cognición es un proceso organizado, las acciones son hechos coordinados que siguen leyes, es

decir, que tienen una secuencia registrada. Mientras más compleja es la acción mayor debe ser la organización.

b) Adaptación: Que es una dinámica que involucra dos procesos:

Asimilación: Se refiere a la alteración de los objetos del medio ambiente para poder ser incorporados a la estructura interna.

Acomodación: Es el cambio o alteración en la estructura interna para poder aceptar el objeto proveniente del medio ambiente.

Herencia específica: Se refiere a las estructuras biológicas que condicionan a la persona.

Movimiento cognoscitivo: Es un movimiento continuo que se da debido al cambio constante en las estructuras por asimilación y acomodación.

En 1984 Piaget clasificó el desarrollo cognoscitivo en 4 periodos, estos son:

- A)Periodo sensoriomotriz
- B)Periodo de pensamiento preoperacional
- C)Periodo de operaciones concretas
- D)Periodo de operaciones formales

En esta investigación se profundizará más en el periodo de operaciones concretas, ya que es el periodo en el cual se encuentra la muestra con la cual se trabajará.

A) Periodo sensoriomotriz (recién nacido a 2 años aprox.).

Se divide en 6 etapas:

Etapa uno (recién nacido a un mes): El bebé tiene un repertorio de conductas limitadas que repite constantemente.

Etapa dos (uno a cuatro meses): En esta etapa, si por casualidad se da un movimiento, éste tenderá a repetirse y a través de la repetición de la conducta se da una consolidación que poco a poco va formando una estructura.

Etapa tres (cuatro a ocho meses): Empieza a interesarse en las consecuencias ambientales de sus actos.

Etapa cuatro (ocho a doce meses): Es capaz de coordinar diferentes esquemas en una totalidad de comportamientos intencionados.

Etapa cinco (12 a 18 meses): Es una etapa de mayor acción y de búsqueda de hacer cosas nuevas repitiendo una acción e interesándose por la consecuencia.

Etapa seis (18 meses en adelante): Se da una internalización, es decir, ya no necesita efectuar la acción para saber cual será la consecuencia.

B) Periodo de Pensamiento Preoperacional (2-7 años aprox.).

Se divide en dos fases:

Preconceptual (dos a cuatro años)

Pensamiento Intuitivo (cuatro a siete años).

Durante la primera fase el niño tiene una representación interna y por lo tanto es capaz de efectuar una acción, sin embargo, se le facilita más él hacerlo (la acción) que expresarlo con palabras.

Ya existe una manipulación de las realidades internas que muchas veces se traduce en acción. Debido a lo anterior se empiezan a manejar símbolos en esta etapa.

Para hablar de representaciones internas es necesario diferenciar entre significado y significante.

Significado: Es el objeto externo captado por el proceso de asimilación.

Significante: Es la representación interna del objeto externo, mecanismo propio de la acomodación.

Así, podemos decir que la función simbólica consiste en darle un significado al significado.

Aparece el lenguaje y por lo tanto la comunicación hablada, al hacer uso de símbolos de manera universal.

C) Periodo de Operaciones Concretas (De los siete a los once años).

Durante esta etapa el niño ya es capaz de manejar mayor información.

Se da la posibilidad de la reversibilidad, es decir, que el niño es capaz de moverse dentro de su esquema con el pensamiento. Tiene movilidad para poder regresar a fases anteriores y volver a empezar.

Sus sistemas cognoscitivos están ya organizados, en una organización asimilativa; puede afinar su sentido acomodativo así como discriminar con mayor facilidad.

Ya es capaz de percibir un todo, tomando en cuenta los diferentes aspectos de éste aunque no estén a la vista.

Existe la posibilidad de actos cognoscitivos partiendo de la internalización de un sistema total.

Las estructuras operacionales concretas son las siguientes:

Estructuras lógico-matemáticas: Análogas a las estructuras internas. Son el centro estructural del periodo.

Infralógicas: Evolucionan paralelamente a las lógicas pero difieren en que las partes se integran en un todo y no pueden salirse de éste.

Grupos aritméticos y medición: Cuantificación de números específicos.

Conducta de interacción de valores: Existe una jerarquía de valores en las relaciones interpersonales, los niños empiezan a tener valores propios.

Esta etapa es concreta, debido a que depende de la percepción sin embargo se pasa a un tipo de pensamiento más objetivo, empezándose a percibir la vida social. El niño es capaz de manipular internamente, pero siempre regresando a lo concreto.

Menciona Flavell (1979) que hacia los 7 años aparece la noción de conservación de la materia, a los 9 años la conservación del peso y a los 11 años la conservación de volumen, considerando como tal conservación la capacidad para reconocer una cosa como idéntica así misma a pesar de las variaciones que existan en su apariencia.

En este estadio, continúa Flavell (1979), son características las clasificaciones, seriaciones, correspondencias y tablas de doble entrada, así como la aparición de las nociones de espacio, tiempo, azar y causalidad.

La seriación, que consiste en ordenar una serie de elementos según sus dimensiones, ya sea en el sentido de más a menos o de menos a más, se adquiere hacia los 7 años para dar lugar más tarde a correspondencias seriales y a seriaciones, teniendo en cuenta más de una característica del objeto. En íntima relación con la seriación y clasificación aparece la construcción del número entero como tal, independientemente de la situación espacial.

En cuanto a la noción de espacio Piaget (1973), es en esta etapa cuando aparecen las medidas y los desplazamientos, se inicia hacia los 10 u 11 años, y también aparece la noción de velocidad relacionada con el espacio y tiempo.

Continúa Piaget (1973) refiriendo que en este estadio hay un gran avance en la socialización y objetivación del pensamiento, el niño ya sabe distinguir lo que permanece invariable en los sucesivos aspectos que puede presentar un objeto y es también capaz de tener en cuenta varios puntos de vista que le permiten sacar conclusiones. Relacionándolo con el autor, el niño sabe que no está papá físicamente, pero sabe que su relación con él se mantiene activa, es decir papá está allí.

Todo ello afecta en las relaciones sociales, ya que el niño no se limita a acumular informaciones, sino que las relaciona entre sí y adquiere conciencia de su propio pensamiento con respecto al de los otros, en este momento es cuando es capaz de corregir su propio pensamiento; en un fenómeno llamado acomodación. Pero sé da cuenta

que piensa por sí solo y que puede tomar los puntos de vista de mamá y papá para él sacar su propia conclusión.

Surgen nuevas relaciones sociales entre niños y adultos y especialmente de los niños entre sí. Piaget (1973) habla de una evolución de la conducta en el sentido de la cooperación, en sustitución del egocentrismo característico de las etapas anteriores.

Relacionando lo que dice Piaget, para el niño es importante visualizar la imagen paterna y materna, al perder alguna de ellas no es capaz de interiorizar el papel que juegan ambos en su vida, creando fantasías que a la larga vive como si fueran realidad.

D) Operaciones Formales (11-13 años aprox.)

Este estadio evolutivo Piaget (1973), se caracteriza por la accesibilidad del sujeto, no sólo a lo concreto y real sino también al mundo de lo posible, aunque con evidentes diferencias individuales.

El sujeto es capaz de razonar a cerca de proposiciones cuya veracidad, desconoce partiendo de meras hipótesis, a partir de las cuales le es posible sacar las consecuencias necesarias, del mismo modo, es también capaz de hacer clasificaciones y seriaciones con una generalización, lo cual le permite agrupar los objetos de todos los modos posibles, lo cual llamó "combinatoria". Esto ocurre de manera recíproca entre el progreso del lenguaje y el progreso del pensamiento.

En este estadio aparecen además las nociones de proporción, probabilidad y causalidad. El pensamiento se hace hipotético deductivo y le es posible realizar un análisis a fondo de las diferentes posibilidades que existen para la resolución de un problema.

Continúa Piaget (1973) que en este estadio es cuando puede aparecer el llamado espíritu experimental, lo cual sucede con mayor facilidad cuanto más se fomente en el sujeto por parte del ambiente educativo y familiar. El sujeto utiliza datos experimentales para formular hipótesis, tiene en cuenta lo posible y ya no sólo la realidad que actualmente constata.

Hay un paso hacia la auténtica cooperación y autonomía, así como una confrontación de sus ideales con la realidad, lo cual puede ser causa de grandes conflictos y perturbaciones afectivas más o menos pasajeras.

1.4 DESARROLLO PSICOSEXUAL Y EMOCIONAL

Menciona Freud citado por Cameron (1990), que el desarrollo infantil se presenta por etapas, estas son:

- A) Etapa oral
- B) Etapa anal
- C) Etapa fálica o edípica
- D) Etapa de latencia

ETAPA ORAL: Esta etapa abarca desde el nacimiento hasta los 2 años de edad aproximadamente, durante este período la boca aparece aquí como zona erógena; la relación de objeto se expresa significativamente a través de las conductas de nutrición, que contienen las primeras experiencias vivenciales de amor-odio, incorporación-rechazo, etc., que están basadas en las primeras sensaciones de hambre-plenitud y de acuerdo a como sean éstas satisfechas por la madre.

En la fase oral, se distinguen ordinariamente dos etapas: un estadio precoz de succión en el que el niño sólo busca el placer de succionar; y otro, posterior a la aparición de los dientes, en el que sólo se desea morder el objeto, que implica su destrucción.

ETAPA ANAL: Esta fase del desarrollo de la personalidad ocupa desde el segundo hasta el cuarto año de vida. Esta fase está estrechamente relacionada con el aprendizaje del control de esfínteres.

El niño se esfuerza por independizarse como individuo diferenciando que tiene una identidad propia, pero sin apartarse del grupo familiar, influye en forma decisiva en la formación del carácter y en los mecanismos de rechazo y otorgamiento. Freud atribuye a la fase anal características de la obstinación, parsimonia, orden y limpieza.

ETAPA FALICA O EDIPICA: En esta fase del desarrollo abarca de los 4 hasta los 6 ó 7 años de edad. El niño pierde la autonomía que había ganado y se enamora profundamente del padre del sexo opuesto, a la vez que siente celos profundos respecto al otro cónyuge, a quien toma por rival. Si no se encuentra demasiado inhibido o atemorizado, el niño expresa abierta y espontáneamente su intención de casarse con el padre del sexo opuesto cuando crezca.

También se caracteriza por la concentración genital de todas las excitaciones sexuales, convertidos los órganos genitales en la principal zona erógena del cuerpo, el niño encuentra placer en la estimulación de los mismos.

El niño edípico desarrolla un orgullo intenso por su órgano genital, claramente visible, pero hay ansiedad en relación con el miedo que el niño siente de sufrir lesiones corporales, de perder aquello que más valora (ansiedad de castración).

La evolución de esta fase tiene su culminación en el establecimiento del triángulo padre-madre-hijo.

ETAPA DE LATENCIA: Cameron (1990) menciona que el período hipotético va desde la resolución del complejo de edipo hasta la pubertad.

El niño pasa de su hogar a la comunidad equipado con una confianza y con habilidades motoras, perceptivas y sociales básicas.

Ha aprendido a canalizar sus impulsos emotivos, ha desarrollado una organización del super ego que le permite guiarse, controlarse y sentir autoestima, que son derivados de la guía, el control y la autoestima de sus padres.

Se define el desarrollo de la sexualidad y esta, aunque permanece, se mantiene más velada, y no se manifiesta como en el período anterior y posterior.

La libido abandona las imágenes parentales y se dirige hacia objetivos sociales y escolares, útiles para la adaptación. Se utiliza el mecanismo de la sublimación.

Al no existir la figura paterna dentro del seno familiar, es posible que el niño no sea capaz de resolver el complejo de edipo o resolverlo con las pocas herramientas que hasta ese momento ha formado. Al no resolverlo puede tomar los roles que no son correspondientes a su sexo, ocasionando no ser aceptado socialmente y adquiriendo conductas que lo aíslen cada vez más del medio que lo rodea.

Freud (1905) por su parte, ha sostenido que el periodo de latencia sexual de los niños, entre la edad de 5 y 12 años es un fenómeno biológico, debido a que el comienzo del período de latencia en el varón coincide, en un plazo orgánico, con las modificaciones que experimenta en esa misma edad el testículo; estas modificaciones, dice Rascovsky citado por Talaferro (1993) son de evidencia innegable y corresponde a la inhibición del desarrollo genital expresado psicológicamente en las variaciones que experimenta la evolución libidinosa del niño y por lo

tanto hay elementos valederos como para admitir una simultaneidad de las variaciones somática y las características psicológicas observadas.

Según Kris citado por Blos (1971) la latencia puede ser descrita en términos de “reducción del uso expresivo del cuerpo como un todo, aumentando la capacidad para expresión verbal, independiente de la actividad motora” así, el lenguaje atraviesa por un cambio; el empleo de la metáfora sobresale en este período y en la adolescencia. Esta figura del lenguaje aparece al mismo tiempo que el control de los orificios corporales. Las emociones que originalmente estaban acompañadas con descargas corporales, ahora encuentran vías sustitutivas.

Para Blos (1971) al periodo que está colocado en el temprano florecimiento de la sexualidad infantil y la sexualidad puberal genital se le conoce como periodo de latencia. Según Anna Freud (1936) citado por Blos “Termina la dependencia completa de los padres y la identificación empieza a tomar el lugar del objeto amoroso”. En consecuencia, el aprendizaje formal y la vida de grupo atraen mas la atención del niño; la conciencia social lleva al niño mas allá de los límites de la familia, mientras que el núcleo familiar continúa ejerciendo su influencia. No surgen nuevas metas sexuales entre los 5 y 10 años.

En el periodo de latencia, continúa Blos (1971), el niño adquiere fuerza y competencia para manejar la realidad y los instintos (sublimación) con el apoyo de las influencias educativas.

El periodo de latencia proporciona al niño los instrumentos, en términos del desarrollo del Yo, que le preparan para enfrentarse al

incremento de los impulsos sexuales en la pubertad; es así como, según Blos (1971), lo que en verdad cambia durante el periodo de latencia es el incremento del control del Yo y del Superyo sobre la vida instintiva. La actividad sexual durante este periodo está relegada al papel de un regulador transitorio de tensión; esta función está superada por la emergencia de una variedad de actividades del Yo, sublimatorias, adaptativas y defensivas por naturaleza.

Las relaciones de objeto se abandonan y son sustituidas por identificaciones. El cambio en la catexis de un objeto externo a uno interno puede ser considerado como un criterio esencial del periodo de latencia. El surgimiento de identificaciones estables, hace que el niño sea más independiente de las relaciones de objeto y de su ondulante intensidad y cualidad. Paralelo a estos desarrollos, las funciones del Yo adquieren una mayor resistencia a la regresión.

Para Cameron (1990), haya resuelto o no el niño sus conflictos edípicos y desarrollado o no un Superyo satisfactorio, ocupará la mayor parte de su latencia en tareas y aventuras innumerables, mediante las cuales adquiere dominio de sí mismo y sobre su ambiente humano; desarrolla una conducta en cuanto a su rol; adquiere habilidades físicas y sociales, acumula cantidades prodigiosas de conocimiento y desarrolla una organización del Yo y del Superyo que concuerda con la cultura prevaleciente.

Los logros de la latencia constituyen las condiciones previas que deben poseer el Yo para que al principio de la adolescencia pueda desarrollar las cualidades y funciones específicas de esta etapa. Es así como los logros esenciales del Yo en el periodo de latencia son, según González Núñez y Cols. (1993):

- 1) Aumentar la catexia de los objetos internos (representaciones de objeto y representaciones del yo) con la resultante automatización de algunas funciones del Yo.
- 2) Crece la resistencia de las funciones del Yo a la regresión (autonomía secundaria) y se presenta, en consecuencia una expansión de la esfera no conflictiva del yo.
- 3) Un Yo autocrítico viene a complementar en forma creciente las funciones del Superyo y la autoestima ya no depende del ambiente.
- 4) Se reduce el uso expresivo de todo el cuerpo y aumenta la capacidad de expresión aislada de la actividad motriz.
- 5) El aprendizaje de las actitudes y el uso del pensamiento en los procesos secundarios encaminados al control del ambiente reducen la tensión.

De igual manera Blos argumenta (1971) que los logros del periodo de latencia representan una precondition para avanzar hacia la adolescencia y pueden resumirse como siguen:

- a) La inteligencia debe desarrollarse a través de una franca diferenciación entre el proceso primario y secundario del pensamiento y a través del empleo del juicio la generalización y la lógica.
- b) La comprensión social, la empatía y los sentimientos de altruismo deben de haber conseguido una estabilidad considerable.
- c) La estatura física debe permitir independencia y control del ambiente.
- d) Las funciones del Yo deben de haber adquirido una mayor resistencia a la regresión y a la desintegración bajo el impacto de situaciones de la vida cotidiana.
- e) La capacidad sintética del Yo debe ser efectiva y completa.
- f) El Yo debe ser capaz de defender su integridad con menos ayuda del mundo externo.

En cuanto al desarrollo emocional podríamos decir que la infancia es un lapso de emociones, las cuales preceden a los pensamientos en el desarrollo. Es por todos sabido que las emociones individuales y el desarrollo tienen una profunda influencia en la felicidad y la percepción del entorno emocional.

“Una emoción es una reacción viva ante un acontecimiento, liberando bajo diversas formas (gritos, lagrimas, expresiones de alegría, entusiasmo, indignación) parte de la energía de la que disponemos. Estas emociones serán tanto más fuertes y numerosas cuanto más bajo se encuentra el umbral de la sensibilidad” (Le Gall 1959).

Así mismo Le Gall (1959) menciona que en transcurso de un entrenamiento de socialización el niño aprende que tiene que inhibir algunas acciones prohibidas y que debe aplazar la realización de muchos de sus deseos que le producen una emoción gratificante.

Cabe señalar que el sentimiento o la emoción más importante durante todo el desarrollo es sentirse querido. Esto es lo que empieza a formar la seguridad en sí mismo y la autoestima. Para que el niño internalice esta seguridad debe provenir primero del exterior.

Según Ausbel (1983) la emoción es una clase especial de experiencia subjetiva intensa, que consiste en fuertes matices de sentimiento habitualmente acompañada por una noción perceptual del estímulo.

La “experiencia subjetiva” es el aspecto más problemático y controvertido del hecho emocional.

Gesell (1995) plantea que entre los 8 y 11 años de edad, el niño se ha convertido en una persona grande y fuerte, que puede volver a actuar con gran energía; sin embargo trae consigo un nuevo complejo de emociones que deberá usar y manejar. El rol del padre se pierde y se

busca sustituto dentro de la familia o sus relaciones interpersonales, para llenar el hueco que deja el padre.

Sin embargo, la mayoría de las ocasiones estos huecos no se llenan entrando el niño en conflicto y ocasionando que trate de ocupar el lugar del padre dentro de su núcleo familiar o empiece a presentar conductas inaceptadas socialmente; provocando un desequilibrio emocional, por sentir responsabilidades que no le corresponden o presentando conductas agresivas o de depresión profunda por no encontrar una estabilidad familiar.

Por otro lado, continúa Gesell (1995), los niños de esta edad a menudo se sienten "verdaderamente felices" por algún motivo específico que puede ir desde el nacimiento de un nuevo hermano hasta el haber comido un delicioso helado. Las emociones de tristeza se ven mezcladas con emociones de felicidad.

Cuando un niño de esta edad ha pasado por un arranque de furia experimenta un sentimiento de desubicación consigo mismo y con su ambiente. Esto último puede llevarlo a la depresión por lo que el niño tiende a llorar con mayor facilidad que antes Gesell (1995).

Durante esta edad (6-12 años) se presenta una especial emoción por todo aquello que suponga una competencia con los demás. El humorismo es expansivo, le agradan los juegos de palabras y formas burdas de comicidad, especialmente si son absurdas; la conciencia del sexo también se expresa en los "cuentos rojos".

A medida que el niño crece aumenta la necesidad de sentirse amado y de ser alguien, encuentra placer en hacerse ayudar por su madre y en bastarse a sí mismo; en lograr hacer las cosas y merecer alabanzas. Este equilibrio le hace feliz y le hace crecer Wallon (1987).

1.5 DESARROLLO SOCIAL

El desarrollo de la conducta social, plantea Schraml (1977), tiene un papel de gran importancia en el desarrollo de todas las capacidades cognoscitivas (percepción, lenguaje, pensamiento) y todavía mas en el desarrollo de las capacidades emocionales (motivación) y de actitud.

Breckenridge (1973) coincide con lo anterior al afirmar que las actitudes con los demás tienen componentes afectivos (simpatía y antipatía), componentes cognoscitivos (saber lo que la persona hace y como influye sobre los demás) y componentes de conducta que incluyen a los anteriores.

Zigler y Child citados en Schraml (1977), definen conducta social como el proceso mediante el cual un individuo que ha nacido con una gran multiplicidad de posibilidades de conducta, manifiesta una conducta, una porción que se adapta a lo que su grupo considera usual y aceptable.

Es decir que el grupo influye en el desarrollo social animando al niño a conformarse a las expectativas sociales, contribuyendo a que alcance su independencia e influyendo en su autoestima.

En el transcurso de la primera infancia y del período preescolar, el niño adopta modos de comportamiento social que en muchos aspectos serán persistentes a lo largo de su vida. Esto tiene lugar mediante el aprendizaje con refuerzo o por imitación de las personas importantes de su vida.

Menciona Cameron (1990) En la etapa de latencia (7/8 años a la pubertad) en el momento en que el niño sale de la familia sin que nadie lo acompañe, pierde su condición de hijo protegido y privilegiado, y se vuelve simplemente otro niño más de la colonia.

Es normal que el niño se muestre un tanto tímido y precavido hasta conocer el nuevo terreno a través de probar su nueva realidad.

Continúa Cameron (1990) que las discusiones surgidas entre los niños suelen quedar resueltas entre los participantes y sus respectivos defensores y sin intervención de los adultos. Prevalecen las normas de los niños, y cada niño es distinto de los demás.

El juego solitario de la primera infancia cede ante el juego en conjunto y en cooperación, que enseña al niño a compartir objetos y actividades que lo preparan para participar en juegos competitivos en grupos.

El diálogo tiene un papel importante en los grupos, se separan espontáneamente en grupos del mismo sexo y de la misma edad (este patrón es el preferido hasta que se llega a la pubertad).

Las diferencias en el juego debidas al sexo son obvias mucho antes de la fase de latencia, y persisten durante esta, los niños son más agresivos, seguros e independientes que las niñas, en los juguetes se interesan más por los que simbolizan poder: camiones, trenes, cohetes, aviones, máquinas y soldados. Suelen inclinarse por la fuerza, la destreza, el valor y la aventura. Los juegos en grupo de los niños son principalmente agresivos, vigorosos, competitivos y ruidosos. La lucha es normal y común, no se preocupan por su apariencia y limpieza cuando se encuentran interesados por las cosas o una acción.

A diferencia de los niños, los juegos de las niñas son menos variados, violentos y ruidosos, continúan identificándose con sus madres cuando juegan a las muñecas, a la casita o a cocinar; este juego de muñecas se relaciona directamente con el papel sexual dado a la mujer adulta y también los juegos de los niños con el papel sexual que tendrán al crecer.

Gesell (1995) menciona que los niños de 8 años aborrecen jugar a solas. Cualquier cosa que haga, quiere hacerla con un adulto, o con un niño y no sólo exige la presencia de otra persona sino la completa atención y participación de esa persona.

También menciona Gesell (1995) que le gusta dramatizar. Con sus juguetes dramatiza ataques aéreos, accidentes, combates y bombardeos, imita personas de las películas que ha visto o de los libros que ha leído. Compra, colecciona, cambia, pide prestados y acumula estos libros.

En estas diferencias que se dan desde los años preedípicos hasta la latencia (pasando por el edipo), se ve una diferenciación progresiva de roles, que expresan la creciente identidad sexual del niño y lo preparan de muchas maneras para que la cumpla en la adolescencia y en la edad adulta.

Por lo tanto al existir la separación de los padres, el niño no es capaz de encontrar dentro del seno familiar el rol que a futuro tendrá que desempeñar, por lo que se hace necesariamente la sustitución del mismo o la imitación de conductas observadas en otros senos familiares.

Esto provoca un conflicto interno en lo que el niño supone que debe hacer y lo que ha aprendido que debe hacer, lográndose con esto formar un niño inseguro incapaz de tomar sus propias decisiones, agresivo, incapaz de relacionarse socialmente, etc. Todo esto no es tan fácil predecirlo ya que el niño actuará de acuerdo a las experiencias obtenidas en el transcurso de su vida, pudiendo variar su forma de reaccionar.

CAPÍTULO 2

AUTOESTIMA

2.1 DEFINICIÓN

Todo infante ingresa a una sociedad que ya está en marcha. La gente con la que pasa sus primeros años tiene establecidos ya formas de vida, de mirarlos y de sentirlos; para el niño no será tarea difícil adquirir la mayoría de estas costumbres; pronto este organismo único tiene exigencias para con la sociedad, así como la sociedad inicia sus reclamos para con él, en este proceso de plantear sus propias exigencias y de satisfacer las que le plantean, se da un arreglo para ocupar cierto lugar en la sociedad que va a vivir.

Las investigaciones de cómo el hombre, su conducta y modos de ser, son influidos por la conducta y modos de ser de otros, han sido ampliamente desarrollados; así Spratt (1968) refiere “puede sostenerse que una persona no sería un ser humano en absoluto si no fuera por su interacción con otras personas”.

Es así como el concepto que tenemos de nosotros mismos deriva en gran medida de nuestras relaciones con el resto de la gente.

La autoestima ha sido definida por diversos autores como la parte evolutiva y afectiva del autoconcepto, el cual se refiere a los conceptos que tienen los individuos sobre su aspecto, adecuación sexual, importancia de sus cuerpos en opinión de otros.

Según Rosenberg citado por Mercado (1991), los componentes del autoconcepto son:

1. El sí mismo existente: Que es el cómo el individuo se ve así mismo.
2. La estructura de las partes: Que lo conforman tales como; la centralidad psicológica que se refiere a la autoindividualidad y se organiza jerárquicamente en un sistema de autovalores. El autoconcepto global o específico interior referente a un mundo interno y privado en el que se encuentran emociones, actitudes, deseos y secretos o exterior que incluye características físicas y de identidad social.
3. Las dimensiones del autoconcepto de las cuales sugiere ocho que caracterizan al individuo.
 - a) Dirección: Sobre la opinión favorable o desfavorable de sí mismo.
 - b) Intensidad: Grado en que dichas opiniones son favorables o desfavorables.
 - c) Relevancia: Si la persona está envuelto en otras tareas o propósitos o si está consciente de lo que dice y hace.
 - d) Consistencia: Si los elementos de su autoimagen son consistentes o contradictorios.

- e) Estabilidad: Si las actitudes hacia sí mismo son firmes o varían continuamente.
- f) Claridad: Si la imagen de sí mismo es vaga o sólida.
- g) Precisión: En cuanto a lo correcto o falso de su imagen.
- h) Verificabilidad: Si puede confirmar objetivamente los componentes de la imagen.

La autoestima es la valoración que tenemos de nosotros mismos; la opinión y el sentimiento que cada uno tiene acerca de sí mismo de los propios actos, valores y conductas. Rogers (1961), Maslow (1979), Branden (1971) afirman que la autoestima es una parte fundamental para que el ser humano alcance la plenitud y la autorrealización en el plano físico y mental, es la productividad y creatividad. La autoestima es un concepto inherente a una sensación de eficacia y de mérito a la idoneidad y a la dignidad en principio "Tengo confianza en mí mismo para hacer elegir y tomar decisiones que guiarán mi vida" es muy diferente, en términos de autoestima a "me siento muy seguro para afrontar los problemas planteados por la metafísica Branden (1983).

Se entiende mejor el concepto de autoestima como la suma confianza en el sí mismo, como la consciencia que se tiene al evaluar en el sentido profundo de la persona, la eficacia de tomar sus propias decisiones, elecciones, de señalar el curso de su propia vida, cuando se está abocado a la tarea de comprender la realidad y desenvolverse en ella Branden (1983).

Según Rosenberg (1963) “La autoestima es una actitud positiva o negativa hacia un objeto en particular: el sí mismo. Sin embargo el concepto tiene dos connotaciones muy diferentes. Una connotación implica que el individuo piense que el es muy bueno, otra muy diferente se relaciona con el hecho de que crea ser lo suficientemente bueno”. Además la autoestima es una aceptación del sí mismo, donde se respeta al sí mismo que se observa, pero teniendo consciencia de sus imperfecciones e inadecuaciones y donde se confía que se podrán vender con éxito esas deficiencias.

Laing (1990) al hablar sobre autoestima plantea la “Teoría de la Percepción Interpersonal” que se expone de esta forma: “Yo soy el único perceptor de mi mundo y la presencia de otros tiene un intenso efecto sobre mí”. Plantea que la autopercepción está formada por la visión directa de mí mismo (ego), del otro y lo que el llama metaperspectivas, que es mi visión de la visión de que el otro (tú, él, ella, ellos) tienen de mí. “A pesar de que realmente no puedo verme como los otros me ven, constantemente supongo que ellos me ven de una determinada forma y actúo de acuerdo a las actitudes, opiniones, necesidades, etc.; reales o supuestas que el otro tiene con respecto a mí”.

Por su parte, Lindgren (1991) señala que la autoestima, al igual que otros aspectos, se aprende de los demás y se convierte en un reflejo de la manera en que es considerado por la sociedad a la que pertenece.

Para Coopersmith (1967) la autoestima es un juicio personal del valor que se expresa en las actitudes que el individuo mantiene acerca de sí mismo. La evaluación que el individuo hace y mantiene por costumbre de sí mismo expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica el grado en el que el individuo se cree capaz, importante, exitoso y valioso.

Por su parte Taylor (1986) menciona que la autoestima se va desarrollando con las concepciones que tienen los demás acerca del sujeto, quien a su vez va asimilando todos los valores que constituyen el medio ambiente social como una verdadera experiencia de conocimiento.

Servín y cols. (1990) explica que la autoestima se basa en el mantenimiento de las relaciones objetales durante la niñez y contribuye a su vez a la formación del Yo moral.

Whittaker (1977) define a la autoestima como un concepto sumamente personalizado que el individuo desarrolla de manera gradual, según se le socializa en determinada cultura, siendo un sistema de actitudes o sentimientos que el individuo tiene de sí mismo.

Servín y cols. (1990) mencionan que la autoestima puede ser considerada como un proceso en el que la persona percibe sus características y reacciona a ellas emocional y conductualmente.

Como proceso afectivo, la autoestima se enfoca más en las concomitantes emocionales y de autoevaluación, es decir, que para la persona, lo importante es la energía; y las emociones de sí mismo y de su alrededor. Como proceso evolutivo (cognitivo) la autoestima hace un juicio de valor sobre un objeto, persona, habilidad o comportamiento y se hace una comparación dependiendo de los estándares evaluativos.

Aunque la autoestima es generalmente considerada como un factor predominante en la determinación del comportamiento, ha habido investigaciones dedicadas a la clarificación de sus significados y dinamismo. Es difícil evaluar la autoestima, pues el término "sí mismo" es vago y sujeto a interpretaciones manipuladas; por lo mismo, existe una gran variedad de terminología que intenta acaparar los mismos aspectos, y en todas ellas encontraremos una distinción entre lo que es la autoevaluación y la forma en que ésta es expresada en conductas.

Todo ser humano generalmente es asaltado con interrogantes sobre sí mismo, ya que generalmente es más fácil explicar lo que uno hace de lo que uno es.

Refiere Branden (1983). "Dígame como juzga una persona su autoestima y le diré como actúa esa persona en el trabajo, en el amor, en el sexo, como padre, en cada aspecto importante de su existencia"

Para Maslow (citado por Rodríguez y cols. 1988), la autoestima es la base y el centro del desarrollo humano, es el respeto a uno mismo, es

el conocimiento, la concientización y práctica de todo potencial de cada individuo.

“Sólo se podrá respetar a los demás cuando se respeta uno así mismo; sólo podemos dar cuando nos hemos dado a nosotros mismos, sólo podremos amar cuando nos amemos a nosotros mismos” Maslow (1979).

La autoestima es el marco de referencia mediante el cual todo ser humano se proyecta al mundo circundante; sin embargo, para llegar a una alta autoestima se requiere pasar por todo un proceso que van a incluir elementos que se encuentran sumamente ligados entre sí, de tal forma que si uno de ellos faltara, sería casi imposible que el siguiente se presentara, Rodríguez y cols. (1988), para poder conocer y desarrollar la autoestima, se seguirán ciertos pasos a los que ellos llaman “la escalera de la autoestima”, estos son:

Autoconocimiento
Autoconcepto
Autoevaluación
Autoaceptación
Autorrespeto
Autoestima

Cita Rodríguez, Pellicer y Domínguez a Schüller R. (1988).
"Cuando aprendemos a conocernos, en verdad vivimos".

Autoconocimiento.- En este se encuentran las manifestaciones, necesidades y habilidades; los papeles que vive el individuo y a través de los cuales conoce el porqué y como actúa y siente. Al conocer todos sus elementos, el individuo logra tener una personalidad fuerte y unificada; si una de sus partes funciona de manera deficiente, las otras se verán afectadas y su personalidad será débil y dividida por sentimientos de ineficiencia y devaluación.

AUTOCONOCIMIENTO

Cita Rodríguez, Pellicer y Domínguez a Schüller R. (1988). "Dale a un hombre una autoimagen pobre y acabará siendo un siervo"

Autoconcepto.- Cada persona se forma a lo largo de su vida, una serie de ideas o imágenes que lo llevan a creer que así es. El autoconcepto es una serie de creencias que se tienen acerca de sí mismo y que se manifiestan en la conducta. Si alguien se cree tonto, actuará como tonto; si se cree inteligente o apto, actuará como tal.

AUTOCONCEPTO
AUTOCONOCIMIENTO

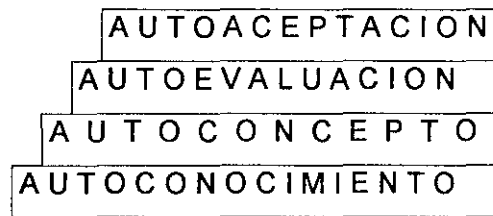
Cita Rodríguez, Pellicer y Domínguez a Rogers (1988). "Al sentirse devaluado e indeseable es, en la mayoría de los casos, la base de los problemas humanos"

Autoevaluación.- Es el proceso o capacidad interna que posee un individuo, de valorar su comportamiento y acciones como buenas o malas. Son buenas cuando el individuo le satisfacen, le son interesantes y enriquecedoras; son malas cuando a la persona no le satisfacen, no le interesan o no le enriquecen. Esta autoevaluación requiere de objetiva consciencia de sí mismo, de tal forma que las valoraciones que se hagan, vayan encaminadas a un continuo conocimiento y aprendizaje que permitan crecer y obtener satisfacciones.

AUTOEVALUACION
AUTOCONCEPTO
AUTOCONOCIMIENTO

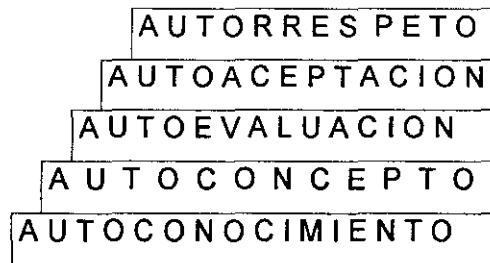
Cita Rodríguez, Pellicer y Domínguez a M. Rodríguez (1988). "La actitud del individuo hacia sí mismo y el aprecio de su propio valer, juegan un papel de primer orden en el proceso creador".

Autoaceptación.- Es admitir y reconocer todas las partes de sí mismo como un hecho, como una forma de ser y sentir. Se refiere a una actitud de autoevaluación y compromiso consigo mismo que deriva de una complementación de la propia experiencia desentendida de los conceptos de aprobación y desaprobación. Aceptarse así mismo no significa no desear cambiar, mejorar, evolucionar, por el contrario, es el no negar la realidad de lo que es, cierto respeto así mismo en el momento en que tal sentimiento o pensamiento se producen. Aceptar que la persona es quien es, que siente lo que siente, que ha hecho lo que hizo (guste o no), aceptar los hechos es aceptarse así mismo. Y una vez que se ha aceptado esto, se está del lado de la realidad y no contra ella.



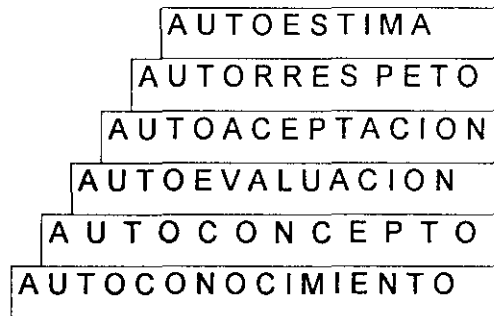
Cita Rodríguez, Pellicer y Domínguez a Dov Peretz Elkins (1988).
“La autoestima es un silencioso respeto por sí mismo”.

Autorrespeto.- Es atender y satisfacer necesidades y valores. Expresar y manejar en forma conveniente sentimientos y emociones, sin hacerse daño, ni culparse. Es buscar y valorar todo aquello que haga sentirse al individuo orgulloso de sí mismo. Es vivir de acuerdo con las propias convicciones y sentimientos más íntimos. Respetar el derecho a existir, que proviene del conocimiento de que la vida no pertenece a otras personas, y que no se está aquí en el mundo, para vivir de acuerdo con las expectativas de los demás, sino amar la propia posibilidad de realizarse y de experimentar alegría, es el proceso de descubrir y explorar las potencialidades propias.



Cita Rodríguez, Pellicer y Domínguez a Maslow (1988). “Solo podemos amar cuando nos hemos amado a nosotros mismos”.

Autoestima.- Es la síntesis de todos los pasos anteriores, si una persona se conoce y está consciente de sus cambios, crea su propia escala de valores y desarrolla sus capacidades; y si se acepta y respeta, tendrá autoestima. Por el contrario si un a persona no se conoce, tiene un concepto pobre de sí misma, no se acepta ni respeta, entonces no tendrá una buena autoestima, o tendrá una autoestima baja.



De acuerdo a Rodríguez M. Y cols. (1996) una persona con alta autoestima es aquella que comparte e invita a la integridad, siente que es importante y tiene confianza en su propia competencia, fe en sus propias decisiones y de que ella misma es su mejor recurso.

Así, al apreciar debidamente su propio valer está siempre a aquilatar y respetar el valor de los demás, por lo que solicita su ayuda, mostrando confianza y autoaceptación como ser humano. Sin embargo, cabe mencionar, que la alta autoestima no significa una constante y total éxito, implica también el reconocer las propias limitaciones y debilidades, sentir orgullo sano por sus capacidades y habilidades con los que salva los momentos depresivos o de crisis que se presentan a lo largo de la existencia.

Esto nos lleva a pensar que un ser con autoestima alta, no solamente será productivo, sino que será capaz de influir sanamente en los demás y dejar ser influido, sin que ello se torne manipulación hacia el exterior, ni pérdida o afectación de su propia identidad.

En la autoestima baja los sentimientos de inseguridad e inferioridad que sufren las personas como resultados de muchas experiencias o frustraciones a través de su vida (básicamente en su primera infancia) desempeñan un papel importante en la conformación de baja autoestima. Las personas con autoestima baja, pasan la mayor parte de su vida pensando que no valen nada o poco. Estas personas esperan ser engañadas, pisoteadas, menospreciadas por los demás y como se anticipan a lo peor lo atraen y por lo general les llega.

Lo anterior mencionado podemos agregar que esta predisposición al fracaso se refleja generalmente en una actitud agresiva, desconfiada y de trato desigual hacia las personas.

Son características de la baja autoestima:

1. Envidia
2. Celos
3. Miedo
4. Agresividad
5. Autorecriminación
6. Ansiedad
7. Depresión
8. Sufrimiento
9. Hipersensibilidad a la crítica
10. Temor a la competencia

Por todo esto la autoestima consiste en la suma integrada de confianza en sí mismo y respeto de sí mismo. Por lo que, la necesidad de autoestima que se tiene, es la necesidad de saber que las elecciones que se efectúen se adecuan a la realidad, a la propia vida y al propio bienestar.

Frecuentemente la persona piensa en los otros, que tanto valor tiene la persona para ellos; como cree la persona que lo valora, esto va a influir en su valor y estimación que se dan a ellos mismos y su autovaloración afecta el modo en que actúa hacia la gente, lo que influye en como se siente; por consiguiente, el autoconcepto y la autoestima se desarrollan por la interacción social, a través de dicho proceso. Y con relación a la sociedad, el individuo ocupa una serie de posiciones en las

cuáles la persona tiene que ejecutar ciertos roles sociales. Conforme el individuo se mueve en la estructura social, se le coloca en varias categorías de rol. A medida que ejecuta estos roles, su autoconcepto y autoestima son influidos por las formas en que los demás lo ven y por la manera en que él ejecuta esos roles.

2.2 DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA

La autoestima se desarrolla a partir del nacimiento Wallon, Piaget y Murphy citados en Sherif (1970), señalan 2 etapas en la formación del sí mismo.

Etapa perceptual: En donde el niño empieza a descubrirse en relación con el mundo que le rodea.

Etapa atribucional: En la cual al Yo se le aumentan conceptos como: niño-niña, feo-bonito; finalmente el concepto se incluye dentro de un sistema categórico, es decir, dentro de las clasificaciones establecidas socialmente.

Coopersmith (1967) refiere en 4 puntos los factores que contribuyen al desarrollo de la autoestima:

1. La cantidad de respeto, aceptación y consideración que se recibe de las personas significativas en la vida y así mismo, se valoran como son valuados.
2. La historia de éxitos y la posición que mantienen en el mundo. Los éxitos generalmente traen reconocimiento y, por lo tanto están relacionados con la posición en la comunidad, lo que afecta necesariamente la autoestima.
3. El individuo obtiene autoestima únicamente en las áreas que personalmente le son significativas, las experiencias son interpretadas y modificadas de acuerdo con los valores y aspiraciones individuales.
4. La manera en que responden a la devaluación. El sujeto posee cierta capacidad para responder a eventos como implicaciones y consecuencias negativas, tales como las fallas que se cometen y la reprobación de los otros; estas respuestas pueden minimizar el evento, distorsionándolo, negarlo o descalificar a los otros del derecho a juzgar nuestras propias acciones, el objetivo de esta capacidad es defender el sentido de valor, habilidad o poder.

Sullivan (1967) encontró que las experiencias tempranas que tiene el niño en la familia juegan un papel fundamental en las concepciones posteriores del sí mismo, y considera que desde el primer día de vida la

persona se encuentra inmersa en un flujo de reflejos evaluativos, a través de los cuales se empiezan a desarrollar expectativas y actitudes hacia sí mismo como individuo.

Sherif (1970), al hablar de autoestima, argumenta también que ésta se forma a partir de la interacción del individuo con las normas y valores correspondientes a su grupo social, desde luego a partir de la relación con su familia hasta la relación con los individuos que componen su grupo social. Estas normas, valores y costumbres expresan las pautas conductuales a seguir dentro de la estructura de la sociedad.

Este mismo autor señala que el individuo se valora también de acuerdo con los diferentes niveles y tipos de capacidades que el sujeto percibe como propias para enfrentarse al medio en el que vive.

Miller (1993) menciona que dentro de la estructura familiar los padres actúan como agentes socializadores y proveen objetivos y valores de los cuales el niño sacará pautas de conducta. Estas pautas constituyen la base para la interacción con otros. Todo este tipo de respuestas le sirven al niño como indicadores para saber quién es él y cómo lo perciben los demás; a mayor cantidad de respuestas positivas, mayores serán las entradas para un concepto favorable de sí.

Una de las influencias más poderosas que recibe el desarrollo de la autoestima según Branden (1971) es la seguridad que le dan al niño los padres, que no se relaciona con la inteligencia, ni la posición económica

de la familia, ni con la educación, el hábitat, la clase social, la ocupación de los padres, ni el hecho de que la madre se encuentre en el hogar.

Lo que resulta significativo es la calidad de la relación existente entre el niño y adultos que son importantes en su vida. Las condiciones de seguridad para Branden (1971) son:

1. Que el niño experimente una total aceptación de los pensamientos, valores y sentimientos de su existencia.
2. Que el niño opere en un contexto de límites bien definidos y firmes, justos, razonables y negociables, así como la confianza de que él es capaz de alcanzar y lograr sus metas.
3. Que el niño sienta respeto por su dignidad como ser humano, de forma que los padres sientan respeto por sus deseos, estén dispuestos a negociar las reglas familiares dentro de límites cuidadosamente delineados, con menos necesidad de recurrir a una disciplina punitiva, sino mayor énfasis en recompensa y reafirmación del comportamiento positivo.
4. La autoestima de los padres, pues la manera en que se trata a los demás refleja la manera en que uno a sí mismo se trata. Así tenemos que también la sobreprotección puede coartar la autoestima en un niño. Si son vedados los riesgos y la exploración esencial para todo el desarrollo, el niño intuye que es inadecuado para los desafíos normales de la vida, y se siente incapacitado para la supervivencia independiente.

El esquema de etapas del desarrollo de Erikson (1990), está integrado por 8 etapas por las que pasa todo individuo en el proceso de su vida, para el paso de una etapa a otra se vive una crisis que se acompaña de ansiedad y depresión, ya que el sujeto pasa de algo que conoce y donde se siente seguro a algo desconocido y donde no se sentirá en primera instancia seguro. Las primeras cuatro etapas constituyen estadios importantes para el surgimiento y fortalecimiento de la autoestima, que le brindarán al niño la confianza, fe y aceptación que tenga de sí mismo, le dará satisfacción y seguridad para salir adelante.

1ra. Etapa Confianza vs Desconfianza (del nacimiento hasta el año y medio de vida).- Es muy importante para el desarrollo de la persona y confirmación de su autoestima, pues según sea esta, así llevará la confianza, la fe, la aceptación de sí mismo y de los demás, ya que el niño percibe que es importante y valioso para las personas que le son significativas. El niño está en esta etapa para recibir, no tiene capacidad para dar.

2da Etapa Autonomía vs Vergüenza (1-3 año de vida).- Comienza por darse cuenta de que puede dar, empieza a tener autocontrol y fuerza de voluntad.

3ra. Etapa Iniciativa vs culpa (4 a los 6 años).- Aquí el niño dirige su voluntad a un propósito, es la etapa lúcida o de juego donde construye, compone y descompone, todo esto le va dando seguridad por lo que hay que encausarlo adecuadamente.

4ta. Etapa Industria vs Inferioridad (7 a 11 años de edad). El niño presenta deseos de aprender, se desarrolla capacidades intelectuales y sociales. Su autoestima lo hace responsable y cooperativo en grupos. En esta etapa el niño desarrolla en sentido de "industria", ahora aprende a obtener reconocimiento mediante la producción de cosas. Los límites de su Yo incluyen sus herramientas y habilidades, el principio del trabajo, la enseñanza, el placer de completar el trabajo mediante una atención sostenida.

5ta. Etapa Identidad vs Confusión (12 a 20 años).- Hacia la adolescencia se comienza a cuestionar sobre las etapas anteriores entrando en crisis de "identidad", se vuelven egoístas, solitarios, de carácter cambiante.

6ta. Etapa Intimidad vs Aislamiento (juventud).- El joven se empieza a realizar compartiendo, aprecia la actividad y la amistad profunda tanto del mismo sexo como del sexo opuesto e integra el sexo al amor, constituyendo una manifestación de su autonomía.

7ma. Etapa Fecundidad vs Estancamiento (madurez).- El ser es productivo y creador para sí mismo y para otros, consolida y cuidan a su familia amigos y trabajo (Bischof 1983). En caso contrario, las personas se encuentran estancadas, no producen, son egocéntricas, con empobrecimiento personal y baja autoestima.

8va. Etapa Integridad vs Desesperación.- Es la integración de las anteriores, aquí "se aprecia la continuidad del pasado, presente y futuro; acepta el ciclo vital y el estilo de vida; ha aprendido a cooperar con las cosas inevitables de la vida". Bischof (1983).

Si todo fue bien a lo largo del desarrollo y la persona adquirió seguridad, armonía y espiritualidad se sentirá satisfecho y feliz de vivir plenamente.

Como se puede observar la autoestima, cuyo origen se encuentra en la primera etapa de confianza vs desconfianza, se ve modificada (positiva o negativamente) a lo largo de las subsecuentes etapas, de tal forma que el grado de afectividad en que cada una de ellas se resuelve determinará el grado de adaptabilidad del individuo a su medio ambiente, reflejando en su comportamiento diario, cuan alta o baja esté su autoestima.

Coopersmith (1967) resume en 4 puntos los factores que contribuyen al desarrollo de la autoestima como sigue:

1. La cantidad de respeto, aceptación y consideración que recibimos de las personas significativas en nuestra vida, nos valoramos como somos valorados.
2. Nuestra historia de éxitos y la posición que mantenemos en el mundo. Nuestros éxitos generalmente nos traen reconocimiento y por lo tanto están relacionados con nuestra

posición en la comunidad, lo que afecta necesariamente nuestra estima.

3. Nuestra experiencia es modificada de acuerdo con nuestros valores y aspiraciones, afectando de manera diferente la autoestima de cada cual.
4. La manera en que respondemos a la devaluación; poseemos cierta capacidad individual para responder a eventos como implicaciones y consecuencias negativas tales como las fallas que cometemos la reprobación de los otros; estas respuestas pueden minimizar el evento, distorsionarlo, negarlo o descalificar a los otros a juzgar nuestras propias acciones.

2.3 AUTOESTIMA Y RELACIONES INTERPERSONALES

Menciona Cabadas (1992) Para desarrollarse el niño necesita del padre, y aventurarse a descubrir un mundo diferente al de su madre, que lo lleva a poner en práctica otra forma de relacionarse con el mundo que le rodea.

Prosigue Cabadas (1992) que la relación que el niño tiene con el padre tiene la ventaja de que no ha estado tan cargada de afectos, que muchas veces han sido contradictorios, como en el caso con la madre que puede ser más libre "la intervención del padre ayuda al niño a que se "ventile" de la relación materna", continúa "cuando un padre facilita que

su hijo nazca psicológicamente como persona separada de la madre, le brinda realidad, le ayuda a que diferencie entre su fantasía y su alrededor, entre su mundo interno y su mundo externo". Pues el padre le enseña que existen otras relaciones totalmente diferentes a la de mamá.

Nishara (1984) menciona que es a través de las relaciones con otros y con el medio como el Yo social se manifiesta. Nadie se realiza solo, sino a través de razonar con otros.

Prosigue, según sea la autoestima, así serán las relaciones con los demás, pues autoafirmarse lleva a estimar a los demás. Cuan fuere el grado de autoestima de una persona, así será la imagen que tenga de sí misma; la comunicación abierta o cerrada, consciente o inconsciente, positiva o negativa. De tal forma, que cuando la persona se perciba así misma, así percibirá a los demás.

Algunas veces verá en el otro lo que crea o siente de sí mismo. Por lo tanto, "el hombre es a través del otro. Fracasará en sus relaciones interpersonales, si no puede tener relaciones consigo mismo, si tienen problemas con las personas empezará por resolverlos mediante un aprecio crítico y honesto de sí mismo, reservándose temores, alegrías, dudas, sentimientos etc. Haciéndose responsable de ello para que no se interfiera en las relaciones con los demás" Nishara (1984).

Menciona Cabadas (1992) que el padre que es afectuoso, que nutre sin que pierda el rol de padre, va a ayudar al niño a desarrollar una mayor conciencia de su futuro, ya que como padre le transmite la idea de que en algún momento de su vida, también será padre

2.4 AUTOESTIMA Y SEPARACIÓN DE LOS PADRES

Branden (1983) menciona que cada individuo hace juicios duros y rechazantes sobre sí mismo, ocasionando que este sufra y baje su autoestima. Así se tiene que un niño prácticamente no tiene medios para comprender y reflexionar sobre las situaciones que le causan dolor, no puede decir: "comprendo la razón por la que mi papá no juega conmigo y no me deja sentarme en sus rodillas, y que por el contrario solo me exige y me regaña. No tengo que tomármelo como algo personal, ya que es un hombre que no permite aflorar sus sentimientos y emociones, no tiene la intención de hacerme sentir mal, lo que pasa es que para abrirse conmigo, tendría que establecer conexión con el ser solitario y abandonado que guarda en su interior, y eso podría resultarle demasiado doloroso".

Saxton, Higt y Reagan (1985) encontraron que cuando solo está presente alguno de los padres, se dificulta para el hijo del sexo opuesto su proceso de identificación. Igualmente si esto se relaciona con la hija y la figura autoritaria era el padre. Prosiguen que ante esta situación

surgen conflictos tales como inseguridad y temores, ya que la madre por lo general tiende a mostrarse sobreprotectora, impidiendo de esta manera que el hijo varón, comience a enfrentarse al problema por sí mismo y propiciar a bajar su autoestima.

Sea como fuere, cuando la separación se hace presente, se involucra a todo el grupo familiar y las consecuencias mayores tendrán lugar en los hijos.

Nichols (1984) menciona que los problemas y la tensión evitan que los hijos durante y después de la separación o divorcio se adapten, presentando una baja en su estima personal, de tal forma la autoestima parece ser un indicador que también se ve afectado en los hijos de padres divorciados o separados.

Warren y cols. (1986) mencionan que en aquellos casos en quienes sus padres se habían recientemente separado, los hijos mostraban un considerable decaimiento, así como una baja en su autoestima.

Mencionan Lockwood y Guerney (1962), que la empatía de sus padres con su hijo, el autoconcepto, su desarrollo, su autoestima y la identificación tienen influencias en el desarrollo de la personalidad y ajuste emocional, ellos estudiaron las interrelaciones entre la empatía, la identificación y la insatisfacción del self. Encontraron que cuando más fuerte es la identificación del hijo con el padre del mismo sexo, mejor es el ajuste total del niño, mencionando que al no haber una empatía con el

padre por la ausencia física, emocional (o ambas), en el niño se presenta un desajuste en su desarrollo, su autoestima, así como en la identificación con el padre del mismo sexo.

Comenta Barrett (1978) que los problemas y deficiencias en la autoestima afectan el funcionamiento y la realización en varias esferas y actividades, pero la influencia más crítica es la unidad familiar, este autor investigó la autoestima materna y encontró que ésta tiene un significativo efecto sobre la conducta maternal. Dependiendo de cómo sea la autoestima de la madre, se percibirá seguridad o falta de confianza en el cuidado materno.

Todo esto nos lleva a pensar que cuando existe la separación o divorcio, en los hijos se muestra agresividad, angustia, miedo, sufrimiento, ansiedad, conflictos de lealtad, depresión, etc., que son características de una baja autoestima.

CAPÍTULO 3

SEPARACIÓN DE LA PAREJA

3.1 Consideraciones Generales

En la actualidad el incremento de la separación tan acelerado que afecta a miles de millones de adultos y niños en diferentes partes del mundo está tomando un importante auge en el campo de la investigación; tratándose de entender sus causas y consecuencias, así como los ajustes posteriores a esta experiencia.

Sandoval (1990) menciona que para el desarrollo integral del individuo es necesaria la presencia, colaboración y entendimiento del padre y la madre. “En nuestro país encontramos que, a partir de la conquista, el rasgo más frecuente en la familia es la falta de un padre protector y responsable”, comenta que quizá se debe en primer lugar a las circunstancias que determinaron la disolución de la pareja original y como segundo fueron víctimas del abandono por parte de los que conquistaban; a sus madres las violaban o seducían y luego desconocían a los hijos que habían engendrado.

Cárdenas (1987) menciona que es necesario no pasar por alto, que en México por diversos factores, existen separaciones que igualmente involucran a un número considerable de niños, estos no se consideran como divorcios porque carece de los recursos económicos para conseguirlo legalmente, también por creencias religiosas o por suponer que es una solución fácil para aquellas parejas que atraviesan una situación conflictiva. Esta idea se apoya en que la separación no llega a convertirse en divorcio por la tradición y educación cristiana extendida en México y en América Latina. Por esta razón es muy importante analizar el comportamiento infantil en las separaciones ya que altera casi por igual que el divorcio a los hijos que participan.

Refiere Sandoval (1990) en México existen 3 tipos de separaciones y, por supuesto diversas consecuencias, estos son:

1. El divorcio.
2. La separación de la pareja sin llegar a los trámites legales.
3. El abandono del hogar por parte de uno de los miembros de la pareja, cortando totalmente la relación con los hijos y el otro miembro.

Rojas (1995) menciona que la gran mayoría de las parejas rotas comenzaron su relación y se unieron por amor, y sólo después de algún tiempo la convivencia comenzó a deteriorarse hasta llegar a una

situación de insostenible infelicidad. El amor no siempre es la única que conduce a una relación de pareja. Es la decisión de formalizar una unión, necesidad de encontrar compañía, seguridad económica, el deseo de tener hijos, el afán de satisfacer expectativas de los padres o la sociedad, la necesidad de seguir la tradición, porque está embarazada, valores culturales, etc., pero, con el paso del tiempo y las exigencias de la vida diaria, el amor, que era sólido, se marchita y en su lugar surge el desánimo, el resentimiento o la apatía.

Para Rojas (1995) la ruptura en la pareja es una experiencia muy traumática, amarga y penosa que pueden sufrir los seres humanos. Esta decisión de romper, divorciarse o separarse, aparte de todas las implicaciones económicas, sociales y las religiosas, es un proceso muy doloroso. Los seres humanos que han pasado por este proceso que puede ser tan angustioso, prefieren olvidarlo por completo.

Para Ackerman (1971), la separación surge, cuando por lo menos uno de los cónyuges ya no desea continuar trabajando en beneficio de la relación; ya no es capaz de olvidar, ni perdonar el maltrato emocional y se produce la separación de las personas que vivían en estrecha relación.

Continúa Ackerman (1971), existen 7 causas principales de separación las cuales están enfocadas a la dinámica conyugal, estas son:

1. Cuando se rompe repentinamente el ideal romántico y los cónyuges no tienen expectativas realistas en el matrimonio.
2. Ausencia de límites de autonomía, lo que evita el desarrollo individual de los participantes y convierten la relación en dependencia.
3. Imposibilidad de la pareja para afrontar las diversas crisis que surgen en su interacción.
4. Liga excesiva con los parientes de uno de los cónyuges. Esta falta de identidad evita crear un sistema propio.
5. Dificultad de combinar los sistemas educativos e ideológico que cada uno aporta en la relación.
6. Cuando uno de los cónyuges trata de diferenciarse, ya sea en el ámbito psicológico o socioeconómico, el otro cónyuge queda en desventaja sin las satisfacciones que el otro le brinda, y.
7. La incapacidad para enfrentar una desgracia conyugal, cuando la pareja prefiere recriminarse ante lo sucedido en vez de afrontar el dolor.

Ante la separación se presenta inevitablemente un duelo, ya que esta o el divorcio es considerado como una muerte; la muerte de una relación marital que involucra tanto a los padres como a los hijos.

Caruso (1982), menciona que la muerte de una relación marital es aún más dolorosa que la muerte física de una persona amada. Ante la muerte física, la realidad es inminente, la persona no existe y este marco de realidad ayuda al que permanece vivo a resignarse. Mientras que en la separación o divorcio se elabora el duelo de una persona viva; es una muerte figurada.

Bowlby (1962) señaló la existencia de tres fases en la elaboración del duelo, las cuales denominó:

Protesta.

Desesperación.

Separación.

1. Protesta: Se intenta recuperar el objeto perdido; el llanto, la rabia, las acusaciones y las repetidas decepciones son expresión de esta necesidad.

2. Desesperación: Es un estado conjunto de desesperación, decepciones y conducta desorganizada, que caracteriza la imposibilidad de iniciar y mantener conductas organizadas.
3. Separación: En esta fase se reintegra el mundo interno que antes estaba constituido por partes del objeto perdido, alcanzando un nuevo nivel.

Bowlby (1962) consideró que el duelo patológico aparece cuando el sujeto insiste en buscar la unión con el objeto perdido.

Sin embargo, refiere Rojas (1995) que la separación y el divorcio llegan tras un largo y penoso proceso de hundimiento y alienación del que ambos cónyuges salen lesionados, con la moral consumida, las fuerzas gastadas y la autoestima dañada. Al producirse la separación los integrantes de la pareja experimentan los síntomas generales de depresión como tristeza, apatía, disminución en mayor o menor grado de la autoestima, desesperanza, sentimientos de culpa, autorreproche, fatiga, debilidad e insomnio. Todo esto es producido por la desesperanza de las nuevas circunstancias.

Weisz (1986) reportó que los padres al vivir en el torbellino emocional que se desencadena en la separación disminuyen su capacidad de comunicación y educación con los hijos.

Wallerstein y Kelly (1980), en una investigación que realizaron sobre el tema de separación y divorcio se dieron cuenta que las fuerzas psicológicas tienen gran influencia en las relaciones paternas, los conflictos de los padres y lo más importante, sus sentimientos hacia la separación o divorcio influyen considerablemente en su rol paterno o materno. Se dieron cuenta de que cuando el padre se sentía deprimido la interacción con sus hijos disminuía, así como también, de que cuando los hombres eran rechazados por sus ex-esposas esperaban que sus hijos también los rechazaran. Algunos padres revivían la dolorosa experiencia de la separación al visitar a sus hijos, lo cual afectaba la relación, provocando en los hijos un sentimiento de que sus padres no les manifestaban el amor que antes sentían por ellos. También mencionan que los padres de manera consciente o inconsciente se sentían culpables de la separación, mostraban graves problemas para iniciar y mantener el contacto con sus hijos.

3.2 El niño en la familia y sus repercusiones

Refiere Soto (1979) que se puede comprender al niño como un elemento integrante de una dinámica familiar que se está dando o presentando en un lugar determinado. El niño va a ir surgiendo, desarrollando y madurando, dependiendo de una serie de factores que van a influir en él en forma definitiva desde antes de que este nazca; y la forma como lo van a recibir sus padres es determinante. La seguridad

en los niños empieza por un hogar unido, con estos los padres proporcionan algo de suma importancia; cuando se separan, son los hijos quienes sufren las consecuencias.

Continúa Soto (1979) los niños necesitan a su alrededor personas que sigan conservando el control, pero deben ser personas hacia las que sea posible experimentar amor y odio, rebeldía y dependencia, los controles mecánicos que quieren tener sobre los hijos al decirles “no hagas”, “no digas” resultan inútiles, y el temor nunca es buen motivo para la obediencia.

Rojas (1995) menciona que para el niño y la niña resultan vitales las primeras señales de aprobación, de reconocimiento y de afecto que les comunica el padre, algunas veces en forma activa o participativa y otras solamente con su presencia, porque va a constituir la fuente más importante de seguridad, de autoestima y de identificación sexual.

Refiere Sandoval (1990) que los mexicanos sin padre están inmersos en una relación única y unilateral que es la madre, los hijos temen en cada momento la disolución de la pareja que integra, no importando que los padres guarden las apariencias, el niño “siente” y se angustia. Al darse la separación, el niño entra en un estado de confusión grave, pues se siente abandonado y culpable a la vez, por sus deseos de eliminación del rival, y su dolor, sin consuelo, engendra un odio

inexplicable que también le causa miedo y culpa, miedo: por la soledad en que se coloca y culpa: por ese odiar sin sentido para él.

Refiere Soto (1979) cuando los padres se aman, el hijo los ama a los dos; cuando los padres se odian, el niño está en el problema de ponerse de lado de uno y en contra del otro padre, esto va a provocar miedo pues debe prepararse para perder el amor del progenitor que rechaza a favor del otro.

Bonkowski y cols. (1985) observaron que en niños de edad escolar había una general preocupación de que sus padres dejaran de amarlos, elaborando los siguientes juicios: si sus padres se habían amado y ahora ya no se quería, a ellos les podría suceder lo mismo, es decir que sus padres dejaran de quererlos.

Menciona Sandoval (1990) que habrá problemas de identidad si es varón, y si es niña de selección de pareja, se incurrirá en la idealización del objeto perdido y nada calmará anhelos ni cubrirá expectativas, ya que este modelo perdido que la fantasía ha creado es inalcanzable “para la mujer ningún hombre llenará los requisitos que el ideal impone y ello significará un obstáculo insalvable para establecer una unión permanente y profunda”. El niño siente que el mundo lo ha privado de todo y por lo tanto tiene el derecho de arrebatarse todo aquello que debía poseer. “El enojo lo hace ir contra lo establecido, la privación

injustamente sufrida lo invita a tomar lo que siente que le corresponde”, cuando el padre desaparece y la madre se ve obligada a abandonar parcialmente a los hijos para trabajar y poder satisfacer las necesidades, el abandono es doble, de modo que la rabia, el dolor y el miedo que genera la doble pérdida jamás son superados.

Para Rojas (1995) en el caso del hijo, entre estas tempranas escenas idílicas repletas de apego, devoción y orgullo, se entrometen inevitablemente sombras inconscientes e inexplicables, de celos, de competitividad, de miedo y resentimiento. La relación entre el padre y el hijo lleva ya una gran carga de sentimientos opuestos, de cariño y rivalidad, de confianza y temor, de intimidad y de recelo, de amor y de odio “estas emociones contradictorias son la causa del alojamiento, del vacío y de la nostalgia que suele existir entre los progenitores y descendientes varones, y en particular del hambre de padre que sufren los hombres de hoy”. La relación del padre con la hija tiene menos carga tan ambivalente, por lo que tiende a ser más fácil, cordial y afectuosa; pero para la hija es el primer hombre de su vida, “la fuerza fundamental en la configuración de su identidad femenina”, su presencia, cariño y reconocimiento son decisivos para que ella desarrolle su confianza en sí misma como mujer.

Continúa Rojas (1995) el “hambre de padre”, rompe con las hijas el equilibrio entre el Yo y el Otro. La obsesión por lograr la presencia y aprobación incondicional del padre, que nunca llegan a alcanzar, las empuja a buscar compensaciones como la perfección física, la necesidad compulsiva de sentirse deseadas por hombres en posición de

autoridad, o el desarrollo de actitudes externas de competitividad y rivalidad con otras mujeres.

Los problemas que el niño experimenta ante la separación o divorcio de los padres son según Soto (1979):

1. Culpa: Cada niño según su edad, su fuerza yoica, su relación con los padres, etc., ante la separación o divorcio reaccionará con mayor o menor intensidad.
2. Abandono total: Cuando el niño vive la situación de que uno de los padres se va del hogar, siente que se queda en la casa con un ser todo poderoso que puede realizar cualquier cosa y busca protegerse de esa amenaza, al mismo tiempo siente que si papá o mamá fueron capaces de abandonarse entre sí, él será el próximo a ser abandonado.
3. Fantasías de reparación: El niño ante la separación o el divorcio piensa que tiene el poder de arreglar la situación, y reunir a sus padres.
4. Hostilidad hacia sus padres.
5. Depresión por pérdidas objetales: Se ponen tristes, pierden el apetito, tienen pesadillas, pueden encontrarse con tropiezos escolares.
6. Problemas reales de alianza y lealtad: Cuando los padres usan a los hijos como una arma contra el otro, exigen que se conviertan en enemigos de uno de ellos.

Continúa Soto (1979) que los hijos tiene que aceptar la realidad aunque no pueden comprenderla, sienten miedo, culpa y piensan que sus padres no los aman demasiado. Existen momentos en que el niño desea que su padre abandone el hogar, pero el hecho de que el padre se vaya representa una amenaza para él. En momentos el niño se acerca a uno de los progenitores culpando al otro.

Salk (1979) por su parte menciona que los efectos de la separación o divorcio tanto en los padres como en los hijos dependen en gran parte de cómo la pareja los enfrente.

Jacobs J. (1988) menciona que existe una marcada diferencia en los sentimientos experimentados por los hijos desde el punto de vista de la variable sexo, las mujeres experimentaban mayor ansiedad y miedo justo al principio de la separación de los padres, en comparación con los hijos varones, estos resistían más la separación hasta el tiempo superior.

Menciona Saik (1979) que ante la separación los hijos muestran preocupación y angustia, en parte por pensar que ellos han causado la ruptura de sus padres. que es de suma importancia en el momento de la separación que los padres actúen con inteligencia para proteger la integridad y bienestar psicológico de los hijos.

Wallerstein y Kelly (1980) menciona que los niños de edad escolar, viven la separación con mucha angustia y confusión.

Peterson, Leigh y Day (1984) afirmaron también que las consecuencias son más severas entre los 3 y 9 años de edad. En este período escolar observaron que cuando la separación o divorcio se presenta aparecen conductas agresivas y en las niñas ansiedad, síntomas de depresión y pesadillas.

Wallerstein y Kelly (1980) en sus investigaciones descubren que entre los 7 y 8 años de edad, aparecen sentimientos de privación, tristeza, dolor, miedo, fantasías de reconciliación, sentimientos de culpa, enojo y conflictos de lealtad; responden con irritabilidad, agresividad, angustia, regresión e incremento de dependencia.

Para Rojas (1995) en la ruptura de la pareja, la ausencia paterna es considerada para los hijos como un rechazo evitable que va a producir confusión, angustia, culpa, rabia y emociones profundas de desprecio, de abandono; estos hijos sin padre normalmente se alza un mundo abrumador y temible, colmado de amenazas, como el monstruo de los cuentos. "En estos hogares donde falta el padre se siente como un enorme agujero, un cráter en el que se mira intensamente y se busca a alguien cuya ausencia se convierte en presencia permanente, un ser que, por no estar presente, está presente".

Menciona Soto (1979) una mujer divorciada puede utilizar a su hijo consciente o inconscientemente como sustituto de su marido; al niño que se le dice que ahora es él el hombre de la casa y que ocupa la silla de su papá, representa el papel del padre, o cuando se le pide a la hija que se

mude al cuarto con su madre se enfrenta a sentimientos problemáticos y todo esto desafortunadamente puede confundir al niño y tener un gran potencial para crearle grandes problemas en el futuro.

3.3 Repercusiones sociales

Otra de las áreas donde se ha encontrado un efecto importante en los niños ante la separación de los padres es en el área de la socialización, la cual según Hoskey (1987) no se desarrolla en forma óptima por la carencia, por lo general del padre; y por el sentimiento de desconfianza y retraimiento sufrido por la ruptura de la estructura familiar.

Para Brady (1986) refiere que la situación se agrava a medida en que aumenta la edad de los hijos, ya que en los casos de los hijos pequeños la crisis del rompimiento de sus modelos paternos no tiene tanta repercusión. El problema se agrava, cuando los hijos tienen más de 5 años de edad, menciona que es este período de edad ya resienten en forma considerable la separación de sus padres. Se ha encontrado que existe alguna serie de conflictos típicos que repercuten en la esfera social, estos son:

1. Los niños se muestran más reacios a aceptar argumentos y razones por parte de los padres.
2. Cualquier interacción con cualquiera de los padres se transforma en áreas de conflicto.
3. Estos conflictos muchas veces se generalizan en otros ambientes distintos al familiar.
4. Esto tiende a agravarse cuando existe el antecedente de la buena relación que se establecía entre el padre y el o los hijos.
5. Es evidente un notorio efecto negativo en el contexto psicológico en general del hijo.

Warren e Ilgen (1986) mencionan que muchos de los problemas manifestados por los niños y jóvenes hijos de padres separados o divorciados muestran, una serie de alteraciones conductuales con ciertas repercusiones. Pero, tales conductas antisociales no han llegado a traducirse en problemas verdaderos de un comportamiento futuro de tipo indeseable o antisocial, llegando a extremos de delincuencia.

Continúan los autores que el poder de readaptación de los hijos de padres separados o divorciados se encuentra a cargo directamente de los padres, en caso de los hijos en edad escolar o más pequeños. Aseguran que los hijos se adaptan a la situación de sus padres separados de una manera más rápida y eficiente de lo que suponen muchos estudios.

Menciona Rojas (1995) que en general, los hijos y las hijas necesitan el modelo paterno para formar su Yo, para desarrollar sus ideales, para consolidar su identidad sexual y también desarrollar sus aspiraciones. En los niños necesitan el modelo paterno para modular la intensidad de sus instintos así como de los impulsos agresivos "Muchos de los males psicosociales que en estos tiempos afligen a tantos jóvenes (la desmoralización, la desidia o la desesperanza hacia el futuro), tienen frecuentemente un denominador común: la escasez de padre". La ausencia del padre en el hogar tiende a producir en los niños problemas de carencia afectiva, confusión de identidad e inseguridad.

3.4 Repercusiones en el ámbito escolar

Se ha hecho hincapié en la importancia que tiene la ruptura marital de los padres para el desarrollo de ciertas áreas del comportamiento de los hijos. Como lo es en la escuela, los problemas en esta área no son la excepción, Hetherington, Cox y Cox (1979) mencionan que los conflictos se manifestaban desde la dificultad de concentración para realizar tareas donde requiere memorización.

Algunos estudios realizados por Furstenberg (1986) donde media el conflicto intelectual a los niños en un período inmediato a la experiencia de la separación de los padres, y posteriormente a los 18 y 24 meses, encontró que existía un notable decremento en ciertas áreas

justo cuando ocurría tal experiencia. A pesar de que en los registros posteriores se veía un notable incremento y tendencia a mantener el CI normal para cada niño, de acuerdo al nivel progresivo personal, durante las primeras etapas de separación de los padres se veía igualmente que las notas escolares tendían a bajar.

Chapman y Camara citado por Demo (1988) encontraron que estos niños son más dependientes de campo y poco participativos en los trabajos escolares de equipo; sin embargo en las áreas donde no se encontraron resultados significativos fueron en las asignaturas de matemáticas y lectura, continúan diciendo que se presenta generalmente alguna serie de deficiencias y deterioros en las ejecuciones logradas por los niños al sufrir la separación de sus padres, las cuales son características de la situación que se encuentran viviendo, y para estos autores les hace suponer que tal conflicto va a tener relevancia en cualquiera otra área de su comportamiento.

Para Power (1988), Isaacs (1988), Cebollero, Cruise y Stollak (1986), mencionan que este nivel de deterioro puede ser recuperable siempre que se logre brindar al niño la ayuda terapéutica en forma adecuada y oportuna con el fin de impedir que tal situación desventajosa continúe agravándose, algunos programas enfocados a ayudar a los hijos con sus madres para resolver el conflicto que presentan estos, han tenido óptimos resultados al manejar las técnicas de enfrentamiento del problema sin buscar evasiones. Algunos de los logros alcanzados han

vido, reducir el nivel de angustia y temor del hijo, es una comprensión del fenómeno y una forma de conciencia para tomar parte activa en la búsqueda de soluciones.

Pareciera ser que los elementos que más participan para lograr tales efectos son:

- A) El establecimiento de lazos de comunicación entre la madre y el hijo, situación que durante el proceso de la separación se había roto.
- B) Brindar la oportunidad de participar en las soluciones, como "familia" formada por la madre y el o los hijos, de problemas presentes.
- C) La inclusión de temas no sólo de la separación o divorcio, sino incluso de actividades cotidianas donde se les da la debida importancia y el hijo se siente partícipe de la solución.
- D) Esto tiene mayor efecto cuando la madre decide optar la alternativa propuesta por el hijo, que aunque no es la más viable, si es la más práctica para futuras propuestas.

Con todas estas investigaciones, se puede observar que si existe una influencia en la conducta de los hijos, como producto de la separación de los padres.

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA

4.1 OBJETIVO GENERAL.

Determinar si existe alguna diferencia en la autoestima de niños y niñas de 8 años de edad con padres separados y padres no separados.

4.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

Determinar si existe alguna diferencia en la autoestima de niños de 8 años de edad con padres separados en comparación con la autoestima de los niños con padres no separados.

Determinar si existe alguna diferencia en la autoestima de niñas de 8 años de edad con padres separados en comparación con la autoestima de las niñas con padres no separados.

Determinar si existe alguna diferencia en la autoestima de niños de 8 años de edad con padres separados en comparación con la autoestima de las niñas con padres separados.

Determinar si existe alguna diferencia en la autoestima de niñas de 8 años de edad con padres no separados en comparación con la autoestima de los niños con padres no separados.

4.3 IMPORTANCIA DE LA INVESTIGACIÓN. ALCANCES Y LIMITACIONES

El período de crecimiento de los niños se realiza superando diferentes etapas las cuales permite un buen desarrollo y una madurez óptima que como resultado da una persona capaz de enfrentar cualquier reto. Si durante este período se presenta alguna conducta fuera de lo "normal" ocasiona un desequilibrio en este. Por lo anterior se puede observar que si un niño o niña llevan a cabo un buen desarrollo, su autoestima se eleva.

Dentro de este período se encuentra una etapa denominada de latencia que se caracteriza por una disminución de las actividades sexuales, la desexualización de las relaciones de objeto, de los sentimientos y la aparición de sentimientos como el pudor, el asco y aspiraciones morales y estéticas, se dedican a competir con sus pares y

en las competencias salen victoriosos, nuestra meta comprende niños y niñas en la etapa de latencia (7-9 años).

Todos los niños en el curso de su crecimiento se encuentran con pequeñas tensiones como son los accidentes, las enfermedades, el nacimiento de un hermano, el cambio de casa o de escuela, problemas importantes como la separación de los padres, en donde repercuten otras series de actividades como la autoestima, el autoconcepto, el autorespeto, el autocontrol, que son demandas inevitables para el control de límites y formación de carácter.

Estos conflictos generalmente en la etapa de latencia no demuestran y a la larga traen repercusiones graves en la personalidad del niño como pueden ser: desórdenes de conducta temporales como pesadillas, enuresis, baja en el nivel académico o problemas de socialización, conducta, educación, problemas en el hogar, etc.

Cuando estas tensiones son abrumadoras o cuando los adultos se encuentran demasiado preocupados como para atender las señales de angustia del niño, la ayuda psicológica es necesaria aunque los padres piensen que estas reacciones son "normales", para confirmar realmente la anterior problemática, se requiere de una investigación en donde se puede observar si afecta, cambia o disminuye la autoestima en los niños y niñas de padres separados con los niños y niñas de padres no separados.

México es un país joven cuya población infantil es aproximada del 40% (0-10 años), por lo que gran parte de los recursos están estructurados para cubrir y atender a este grupo poblacional, como en todos los países jóvenes, en México existe la necesidad de hacer investigaciones profundas sobre la autoestima de los niños referente a la separación de los padres, ya que en México, se observa escalofriantemente un incremento gradual de padres separados así como también el abandono de padres que están emocionalmente separados.

Esta investigación se verá limitada por los siguientes aspectos.

- Se manejará únicamente una muestra representativa.
- El medio social en el que se desenvuelve el niño o niña.
- Es un estudio para niños y niñas de 8 años de edad, que se extrapola con niños de otras edades.
- Su lugar de residencia es el D.F.

4.4. INVESTIGACIÓN DOCUMENTAL

En el marco teórico, la investigación se dividió en 3 grandes rubros; como primer capítulo se escogió el desarrollo de la personalidad del niño puesto que tenemos que entender el impacto de los eventos y las circunstancias que van pasando los niños; que es lo que piensan y perciben acerca de su mundo interno y como este mundo interno va cambiando conforme el niño va abriendo su conocimiento cognitivo,

emocional, social, escolar y familiar, es por ello que seleccioné a Gesell, en donde (en su libro) nos presenta una detallada información sobre la vida, inquietudes, anhelos y frustraciones de los niños.

Otra importante contribución la hizo J. Piaget en donde, en diferentes obras (1973 y 1984) nos muestra como va pasando el niño por diferentes estadios en su desarrollo, así como también, la psicología del niño; que piensa, que siente, que quisiera.

Se pudo corroborar la información con otros autores como Flavell en donde también hace mención del desarrollo del niño en estadios.

Se creyó conveniente mencionar a nivel psicoanalítico el desarrollo psicosexual y emocional del infante. Cameron en su amplia experiencia como psicoanalista, en su libro nos explica como va siendo este desarrollo, por supuesto que esta información tenía que ser completada por Freud (1905), en sus obras nos habla de una detallada información de la etapa de la latencia. Ana Freud (1936), Peter Blos (1971) nos hablan también de la latencia.

Creí pertinente agregar literatura reciente para saber si ha habido algún cambio, el Dr. González Núñez (1993), nos enseña una invaluable lista de los logros esenciales del Yo en el período de la latencia.

En el capítulo número dos, se seleccionó la autoestima, porque es uno de los puntos que toma el nombre de la tesis, se definió que se tenía que nombrar su definición, para esclarecer dudas y no confundirse de definiciones como autoconcepto, autoconocimiento. Se hizo una amplia clasificación de autores y años para tener un mayor conocimiento de ello y darse cuenta si con el tiempo a cambiado el concepto.

Tenía que tener muy claro como se va desarrollando esta autoestima, algunos autores como Wallon, Piaget y Murphy (1970) piensan que la autoestima se desarrolla a partir del nacimiento.

Coopersmith (1967) la refiere en 4 puntos que van a contribuir en el desarrollo de la autoestima, este autor es el que realiza el Inventario de Coopersmith Niños, que es el instrumento que se aplicó para esta investigación.

Se seleccionaron algunas tesis para ver los estudios que había en relación a este tema. Erikson (1990), en el desarrollo de las etapas de la autoestima, nos habla ampliamente de este desarrollo, era importante mencionarlo debido a que tenía que enfocarme en la cuarta etapa, en donde cae toda la población estudiada para este trabajo.

Como uno de los factores que mide el Inventario de Coopersmith Niños, es el Ambiente Social y la Deseabilidad Social, se pensó incluir un punto más en donde nos habla de la autoestima y relaciones interpersonales, para que al finalizar este trabajo, en los resultados, se

podría corroborar con el marco teórico o por el contrario, referir que la teoría menciona una cosa, pero en los resultados que sacó el Inventario de Coopersmith-niños es otro. Los autores Cabadas (1992) y Nishara (1984), mencionan perfectamente la relación de autoestima con las relaciones interpersonales.

Pero era muy importante saber como afecta la autoestima cuando hay una separación de los padres. Diversos autores como Branden (1983), Saxton, Higt y Reagan (1985), coinciden en que los niños prácticamente no tiene medios para comprender y reflexionar sobre la situación que les causa dolor, y esto puede traer más adelante problemas serios de una autoestima baja, ya que los padres que están separados tienden a manipular a los hijos para conveniencia propia. Desafortunadamente cuando la separación se hace presente, se involucra a todo el grupo familiar y las consecuencias mayores tendrán lugar en los hijos.

En el capítulo tres, se definió como: Separación de la pareja, puesto que era otro de los puntos del título de este trabajo. En este capítulo, hablo de las consideraciones de la separación en el ámbito general, los autores Sandoval (1990), Roja (1995), Cárdenas (1987), Ackerman (1971) nos hablan de lo que es la separación en los padres y como influye en los hijos; Caruso (1982) nos menciona de cómo se siente el cónyuge (hombre o mujer) ante esta pérdida, que la menciona como un duelo. Weisz (1986) refiere que estos padres que están viviendo la separación, disminuye su capacidad de comunicación y

educación con los hijos; este apartado lo puse para ratificar los datos con el Inventario de Coopersmith Niños, en donde puede bajar en su Self General o Sociabilidad, al sentir que los padres no le hacen caso.

Se escogió un subtema con el nombre: El niño y la familia, este tema se tenía que corroborar los resultados del factor Hogar, que lo tiene el Inventario. De igual forma el tema de el niño en sus repercusiones sociales con el factor de Deseabilidad Social o Ambiente social.

Y por último, como afecta la separación a nivel escolar, en donde Chapman, Camara, Demo (1980) Furstenberg (1986) y otros autores, refieren diferentes cambios que tienen los niños en la escuela y por supuesto corroborar estos datos con el Inventario de Coopersmith Niños.

4.5 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Lo primero que se debe investigar es ¿que sucede con un niño o niña cuyo hogar está integrado? Y ¿que sucede con un niño o niña cuyos padres se separan?.

Al existir la separación de los padres el niño o niña no es capaz de resolver la situación logrando que los padres se unan nuevamente o superar la ansiedad con la madurez necesaria que le permita entender la situación, por lo que se refugia en la fantasía o emplea mecanismos de

defensa tales como la regresión o la enuresis o terrores nocturnos, que son el reflejo de un mecanismo de defensa.

En diversos estudios se ha observado que un evento tan traumático en un niño o niña como la separación de los padres, provoca una baja autoestima que no es fácil recuperar sin el apoyo de los padres supervisados por un especialista con la preparación suficiente para sacar al niño o niña adelante.

El problema de esta investigación es determinar la existencia de una baja o una variación en la autoestima de niños y niñas con padres separados y padres no separados. Se debe tener en cuenta que no tenemos datos certeros de miedo, ansiedad, sentimientos de abandono, rechazo o grandes cantidades de culpa existentes en niños o niñas cuyos padres se separan.

También es necesario tomar en cuenta que estos niños se ven expuestos a privación parental, métodos inconsistentes en la educación y fallas en una adecuada socialización.

4.6 VARIABLES

Variable Independiente:	Padres separados Padres no separados Sexo del infante
Variable Dependiente:	Autoestima
Variables Intercurrentes	Tiempo de separación de los padres

PADRES SEPARADOS: Son las personas que por decisión propia no viven juntos desde hace por lo menos 6 meses.

PADRES NO SEPARADOS: Son las personas que por decisión propia viven juntos desde hace por lo menos 6 meses.

SEXO DEL INFANTE: Diferencia física y constitutiva del hombre y la mujer.

AUTOESTIMA: Coopersmith (1967) define la autoestima como "el juicio personal de valía, que es expresado en las actitudes que el individuo toma hacia sí mismo. Es una experiencia subjetiva que se transmite a los demás por reportes verbales o conducta manifiesta".

Es la valoración que la persona tiene de sí mismo, de sus propios actos, valores y conductas; es una parte fundamental para que el individuo tenga la plenitud y autorealización a nivel físico y mental; pero la autoestima puede tener una actitud positiva o negativa hacia un objeto. Este concepto puede tener 2 connotaciones:

- 1) Que crea que el es "muy bueno".
- 2) Que crea ser lo "suficientemente bueno".

Se refiere al grado en que el individuo se cree capaz, significativo, exitoso y valioso; dependiendo del puntaje obtenido puede ser:

Muy inferior a lo normal
Inferior a lo normal
Ligeramente inferior a lo normal
Normal
Ligeramente superior a lo normal
Superior a lo normal

TIEMPO DE SEPARACIÓN DE LOS PADRES: Debemos considerar que para que nuestra muestra sea válida, la separación de los padres debe ser mínimo de 6 meses.

4.7 HIPÓTESIS

Ha: Existe diferencia en la autoestima en niños y niñas con padres separados en comparación con la autoestima de los niños y niñas con padres no separados.

Ho: No existe diferencia en la autoestima en niños y niñas con padres separados en comparación con la autoestima de los niños y niñas con padres no separados.

Ha1: Existe diferencia en la autoestima en niños con padres separados en comparación con la autoestima de niños con padres no separados.

Ho1: No existe diferencia en la autoestima en niños con padres separados en comparación con la autoestima de niños con padres no separados.

Ha2: Existe diferencia en la autoestima en niñas con padres separados en comparación con la autoestima de niñas con padres no separados.

Ho2: No existe diferencia en la autoestima en niñas con padres separados en comparación con la autoestima de niñas con padres no separados.

Ha3: Existe diferencia en la autoestima en niños con padres separados en comparación con la autoestima de niñas con padres separados.

Ho3: No existe diferencia en la autoestima en niños con padres separados en comparación con la autoestima de niñas con padres separados.

Ha4: Existe diferencia en la autoestima en niñas con padres no separados en comparación con la autoestima de niños con padres no separados.

Ho4: No existe diferencia en la autoestima en niñas con padres no separados en comparación con la autoestima de niños con padres no separados.

4.8 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN DE CAMPO

La investigación a realizar se manejará como una investigación ex-post-facto puesto que no se tiene control directo sobre la separación o no-separación de los padres, la edad del niño y el sexo, puesto que son eventos que ya ocurrieron.

En los diseños cuasiexperimentales se utiliza en escenarios naturales y dentro de esta investigación se manejará en los salones de clase, los cuales no permiten un control experimental completo, que serán sustituidos por procedimientos que permitan obtener ese control. Este escenario estará limitado a la disponibilidad que la escuela otorgue.

4.9 MUESTRA

Se seleccionaron 60 niños de 8 años de edad cumplidos; 15 niños y 15 niñas de padres separados; y 15 niños y 15 niñas de padres no separados.

Para conformar la muestra significativa se tomaron 20 niños de una escuela primaria oficial del turno vespertino, 30 niños de otra escuela primaria oficial del turno matutino y 10 niños de un curso de verano.

El tipo de muestreo fue no probabilístico (Pardinas 1989). Es un muestreo a juicio del investigador, en el que se eligió la muestra seleccionando a los niños y niñas de padres separados y niños y niñas de padres no separados, tomando en cuenta los datos obtenidos por las Direcciones de las Escuelas Primarias, los maestros de grupo y la directora del curso de verano.

S E X O	PADRES SEPARADOS	PADRES NO SEPARADOS
N I Ñ O S	15	15
N I Ñ A S	15	15
T O T A L	30	30

4.10 INSTRUMENTO

Dada la importancia del estudio de la autoestima. En 1959 Coopersmith comienza el estudio de este, y en 1967 publica una escala de medición de autoestima para niños de 3ro. a 6to. grado, que es ampliamente utilizada. Se han desarrollado instrumentos de evaluación de la autoestima que sirven como herramientas clínicas y de investigación, entre las que se encuentra el Inventario de Autoestima de Coopersmith para niños (1967). La validez y confiabilidad del instrumento han sido ampliamente estudiadas. En el caso de México, este instrumento ha sido traducido y aplicado a población infantil mexicana con buenos resultados en cuanto a su validez y confiabilidad (Verduzco y cols. 1989).

La versión en español del Inventario de Autoestima de Coopersmith (1967), que consiste en 58 reactivos directamente relacionados a la autoestima, agrupados en 4 subescalas: self general,

con 26 reactivos, escuela, hogar y ambiente social, con 8 reactivos cada una. Incluye además una escala de deseabilidad social que mide el intento por dar una imagen favorable de sí mismo, también con 8 reactivos.

Como producto de un estudio previo se hicieron modificaciones, los resultados del análisis factorial y de las frecuencias de respuesta muestran que los reactivos:

- 32 Los compañeros hacen lo que les digo.
- 17 Me arrepiento de lo que hago.
- 35 Me gustaría hacer mejor el trabajo.
- 08 Me gustaría ser mas chico.
- 37 Me disgusta ser hombre / mujer.
- 57 Los problemas me afectan poco.

No son válidos para niños mexicanos por aspectos culturales y no sólo de redacción como se había pensado anteriormente en algunos de los casos (Verduzco y cols. 1989)

Los reactivos se responden con un SI o un NO y, en algunos casos, una respuesta afirmativa indica alta autoestima mientras que en otros, esta es manifestada por una negativa. La calificación se obtiene de la suma de estos puntos multiplicado por dos.

Se evaluó la confiabilidad del instrumento, por medio del coeficiente Alpha de Cronbach en el que se observó un valor de 0.77

Los resultados de este estudio muestran que el Inventario de Autoestima de Coopersmith presenta una confiabilidad aceptable en población de niños mexicanos. Así mismo, se observa a favor de la validez de construcción del Instrumento, un alto poder de discriminación de los puntajes altos y bajos.

El Inventario de Autoestima de Coopersmith consta de 58 reactivos agrupados en diferentes escalas, de la siguiente manera:

Deseabilidad social

6, 13, 20, 27, 34, 41, 48 y 55

Ambiente social

4, 11, 18, 25, 32, 39, 46 y 56

Escolar

7, 14, 21, 28, 35, 42, 49 y 56

Hogar

5, 12, 19, 26, 33, 40, 47 y 54

Self general

1, 2, 3, 8, 9, 10, 15, 16, 17, 22, 23, 24, 29, 30, 31, 36, 37, 38, 43, 44, 45, 50, 51, 52, 57 y 58

La calificación de los reactivos se hace de la siguiente manera:

SI corresponde a 1 y NO corresponde a 0 en los reactivos siguientes:

2, 4, 5, 9, 10, 11, 13, 14, 18, 19, 20, 21, 23, 24, 27, 28, 29, 32, 34, 35, 36, 41, 45, 47, 48, 52, 55 y 57.

SI corresponde a 0 y NO corresponde a 1 en los reactivos siguientes:

1, 3, 6, 7, 8, 12, 15, 16, 17, 22, 25, 26, 30, 31, 33, 37, 38, 39, 40, 42, 43, 44, 46, 49, 50, 51, 53, 54, 56 y 58.

Tomando en cuenta dichas indicaciones, se obtiene la suma de los puntajes obtenidos y dicho puntaje constituye la calificación final.

Se obtiene la suma de los puntajes obtenidos y se multiplica por 2; dicho puntaje que constituye la calificación total tiene las siguientes categorías:

PUNTAJE CRUDO	CATEGORÍA
0-35	Muy inferior a lo normal
36-45	Inferior a lo normal
46-57	Ligeramente inferior a lo normal
58-81	Normal
82-92	Ligeramente superior a lo normal
93-104	Superior a lo normal

Puede ser administrado de manera individual o grupal. Durante la administración los comentarios introductorios o explicativos se reducen al mínimo. Generalmente se empieza “Buenos días (o tardes), hoy vamos a llenar un cuestionario. Sus respuestas me van a ayudar a conocerlos, a saber lo que les gusta o lo que no les gusta”. Esto evita respuestas sesgadas que puedan invalidar el Inventario. Una vez que se distribuyen los inventarios y que los examinados han llenado la información de la ficha de identificación, se lee en voz alta, fuerte y clara; los alumnos van siguiendo el texto con su vista.

Al estar seguros que han entendido la tarea, se les dice que pueden voltear la hoja para iniciar la prueba. A los grupos o estudiante que puedan tener dificultad para leer los reactivos, se les puede leer en voz alta.

El tipo de respuestas es dicotómico, el niño sólo tiene que marcar con una cruz (X), si es cierta o falsa (Verduzco 1992).

4.11 PROCEDIMIENTO

Se eligieron 2 escuelas primarias de gobierno en una colonia de la zona oriente del D.F. debido a las facilidades otorgadas por las Directoras de las mismas para la aplicación del Instrumento. Para completar la muestra se pidió a la Directora de la escuela de verano.

Se seleccionaron a los niños primeramente por los datos obtenidos de los expedientes de los mismos. En segundo lugar con los datos obtenidos de las Directoras de las Escuelas Primarias; y para finalizar con los datos obtenidos de los maestros frente a grupo, con relación a si eran separados o no los padres de los alumnos.

Se entregó el Inventario de Coopersmith a los alumnos y se les dieron las instrucciones necesarias para la resolución del mismo, se resolvieron las dudas que surgieron durante la aplicación. Se hicieron anotaciones de los reactivos de difícil comprensión y de actitud ante el Inventario, así como el trazo realizado por los alumnos.

Posteriormente se calificaron, y se dividieron en las diferentes escalas que Coopersmith maneja, y se elaboraron cuadros para obtener y analizar los resultados.

Finalmente se elaboraron las conclusiones a las que se llegó con dicho trabajo.

4.12 ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Para poder definir la relación entre la autoestima y la separación o no de los padres en niños y niñas de 8 años de edad, se realizó una comparación de las medias o promedios de los siguientes grupos.

1. Niños y niñas de padres separados en comparación con los niños y niñas de padres no separados.
2. Niños de padres separados en comparación con los niños de padres no separados.
3. Niñas de padres separados en comparación con las niñas de padres no separados.
4. Niños de padres separados en comparación con las niñas de padres separados.
5. Niñas de padres no separados en comparación con los niños de padres separados.

CAPÍTULO 5

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

Se procedió a calificar la prueba que comprende la calificación total de cada uno de los factores.

Tomando en cuenta dichas indicaciones, se obtuvo la suma de los puntajes obtenidos y dicho puntaje constituye la calificación final.

Se obtuvo la suma de los puntajes obtenidos y se multiplica por dos; dicho puntaje que constituye la calificación total tiene las siguientes categorías.

A continuación se presentan las tablas 1, 2, 3 y 4 que comprenden los puntajes en crudo de cada factor.

Los porcentajes que se obtuvieron en las gráficas de pay, fueron mediante la regla de 3.

**PUNTAJES DEL COOPERSMITH POR FACTOR
NIÑOS CON PADRES SEPARADOS**

TABLA N°. 1

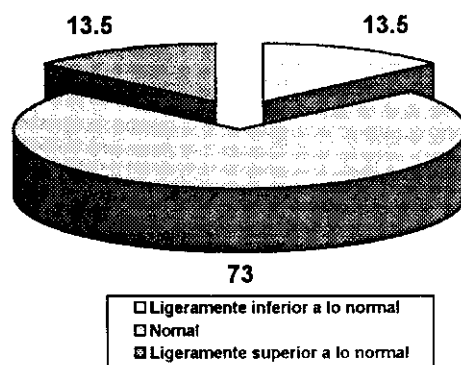
CASO	Self GENERAL	AMBIENTE SOCIAL	HOGAR	DESEABILIDAD SOCIAL	ESCOLARIDAD	TOTAL
1	9	4	4	6	4	27/54
2	9	1	4	4	6	28/56
3	11	4	5	4	6	30/60
4	11	4	7	5	5	32/64
5	11	7	8	4	5	35/70
6	13	5	7	5	6	36/72
7	17	5	7	4	4	37/74
8	15	5	5	6	6	37/74
9	16	7	5	4	6	38/76
10	16	4	7	6	5	38/76
11	15	5	7	5	6	38/76
12	15	5	8	5	5	38/76
13	16	4	4	7	7	39/78
14	15	6	7	6	7	41/82
15	17	6	7	7	6	42/84
TOTAL	13.73	4.8	6.13	5.2	5.6	71.46

**TABLA DE CONVERSIÓN DE LAS PUNTUACIONES CRUDAS A CATEGORÍAS DE
AUTOESTIMA**

PUNTAJE CRUDO	CATEGORÍA
0-35	Muy inferior a lo normal
36-45	Inferior a lo normal
46-57	Ligeramente inferior a lo normal
58-81	Normal
82-92	Ligeramente superior a lo normal
93-104	Superior a lo normal

RANGOS DE AUTOESTIMA EN RELACIÓN DE NIÑOS CON PADRES SEPARADOS

GRÁFICA N° 1



En esta tabla se observa que los niños de padres separados que obtuvieron mayor porcentaje tienden a presentar una tendencia hacia lo normal con un 73%, pero existen menos casos con una ligera tendencia inferior a lo normal del 20%; otros casos mostraron una tendencia ligeramente superior a lo normal que es del 13.5% en la autoestima.

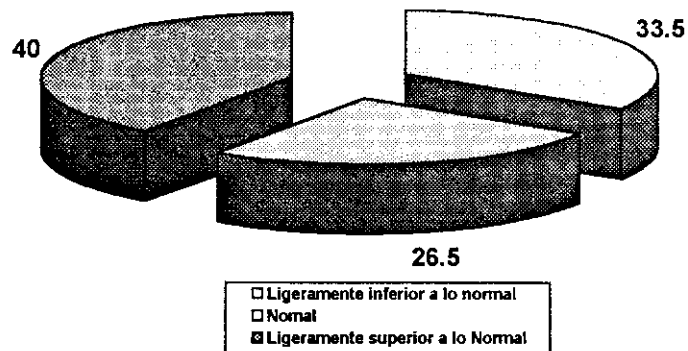
**PUNTAJES DEL COOPERSMITH POR FACTOR
NIÑOS CON PADRES NO SEPARADOS**

TABLA N°. 2

CASO	SELF GENERAL	AMBIENTE SOCIAL	HOGAR	DESEABILIDAD SOCIAL	ESCOLARIDAD	TOTAL
1	7	4	4	3	5	23/46
2	9	2	3	4	6	24/48
3	10	3	3	2	6	24/48
4	9	3	3	7	3	25/50
5	13	0	7	3	5	28/56
6	15	4	3	4	7	33/66
7	13	4	5	6	7	35/70
8	17	6	6	5	5	38/76
9	15	6	7	6	5	39/76
10	18	7	7	5	5	41/82
11	18	5	7	7	6	41/82
12	17	5	7	6	7	41/82
13	16	7	8	5	5	41/82
14	18	6	6	7	6	43/86
15	20	6	6	6	5	43/86
TOTAL	14.33	4.53	5.46	5	5.53	69.06

RANGOS DE AUTOESTIMA EN RELACION DE NIÑOS CON PADRES NO SEPARADOS

GRÁFICA N° 2



En esta tabla # 2 se observa que los niños de padres no separados, la mayoría tiende a presentar una tendencia superior a lo normal con un porcentaje de 40, pero existen menos casos con una ligera tendencia inferior a lo normal del 33.5%; otros casos mostraron una tendencia normal que es del 26.5% en la autoestima.

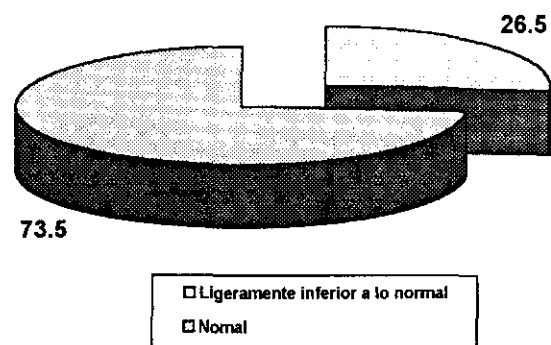
**PUNTAJES DEL COOPERSMITH POR FACTOR
NIÑAS CON PADRES SEPARADOS**

TABLA N°. 3

CASO	SELF GENERAL	AMBIENTE SOCIAL	HOGAR	DESEABILIDAD SOCIAL	ESCOLARIDAD	TOTAL
1	9	2	5	3	3	23/46
2	7	5	5	4	4	25/50
3	11	3	6	4	4	28/56
4	13	4	4	2	5	28/56
5	14	4	5	4	6	32/64
6	14	3	5	5	5	32/64
7	13	4	7	4	5	33/66
8	15	5	5	2	6	33/66
9	14	5	8	4	5	36/72
10	16	5	7	3	6	37/74
11	18	3	6	7	5	38/76
12	18	6	5	4	5	38/76
13	15	5	7	7	5	39/78
14	17	5	6	6	6	40/80
15	16	5	6	6	7	40/80
TOTAL	14	4.26	5.73	4.33	5.13	66.93

RANGOS DE AUTOESTIMA EN RELACION CON NIÑAS DE PADRES SEPARADOS

GRÁFICA N° 3



En esta tabla # 3 se observa que las niñas de padres separados la mayoría tiende a presentar una tendencia a lo normal con el 73.5%, después con un 26.5% se encuentran menos casos con una ligera tendencia ligeramente inferior a lo normal en la autoestima.

PUNTAJES DEL COOPERSMITH POR FACTOR

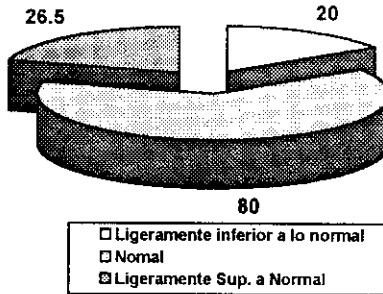
NIÑAS CON PADRES NO SEPARADOS

TABLA N°. 4

CASO	SELF GENERAL	AMBIENTE SOCIAL	HOGAR	DESEABILIDAD SOCIAL	ESCOLARIDAD	TOTAL
1	10	6	4	3	5	28/56
2	11	1	5	6	5	28/56
3	10	4	4	7	3	28/56
4	13	4	4	6	6	33/66
5	15	4	6	2	7	34/68
6	16	5	5	3	6	35/70
7	15	5	6	3	7	36/72
8	16	4	6	7	5	38/76
9	16	4	7	5	7	39/78
10	15	4	6	6	7	40/80
11	17	4	7	5	7	40/80
12	16	6	7	6	7	42/84
13	16	6	7	8	6	43/86
14	20	4	5	5	7	44/88
15	21	6	7	6	6	46/92
TOTAL	15.13	4.46	5.86	5.2	6	73.86

**RANGOS DE AUTOESTIMA EN RELACION CON NIÑAS DE PADRES
NO SEPARADOS**

GRÁFICA N° 4



En esta tabla # 4 se observa que las niñas de padres no separados casi la mitad de la población tiende a presentar una tendencia a lo normal con el 53.5%, otros casos mostraron una tendencia superior a lo normal que es del 26.5%, pero existen muy pocos casos con una ligera tendencia inferior a lo normal con un porcentaje del 20% en la autoestima.

Posteriormente se realizaron gráficas por cada uno de los factores para comparar cada factor con relación a los cuatro grupos observados.

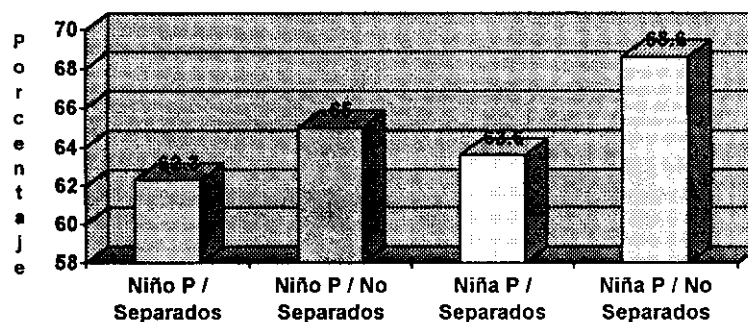
Los siguientes porcentajes se obtuvieron mediante la regla de 3 (véase tabla conversión de puntuaciones en bruto a porcentajes).

**TABLA DE CONVERSION DE PUNTUACIONES
BRUTOS A PORCENTAJES**

FACTOR	S E L F GRAL.		AMBIENTE SOCIAL		H O G A R		DESEABILIDAD SOCIAL		ESCOLA RIDAD	
	Puntuación Bruta	%	Puntuación Bruta	%	Puntuación Bruta	%	Puntuación Bruta	%	Puntuación Bruta	%
NIÑOS P/ SEP	13.73	62.3	4.8	68.6	6.13	76.2	5.2	65	5.6	80
NIÑOS P/ NO SEP	14.33	65	4.53	64.3	5.46	68.7	5	62.5	5.53	76.6
NIÑAS P/ SEP	14	63.6	4.26	60	5.73	63.7	4.33	53.7	5.13	72.9
NIÑAS P/ NO SEP	15.13	68.6	4.46	64.3	5.86	72.5	5.2	65	6	85.7

COMPARACIÓN DE PORCENTAJES TOTALES POR GRUPO

GRÁFICA N° 5



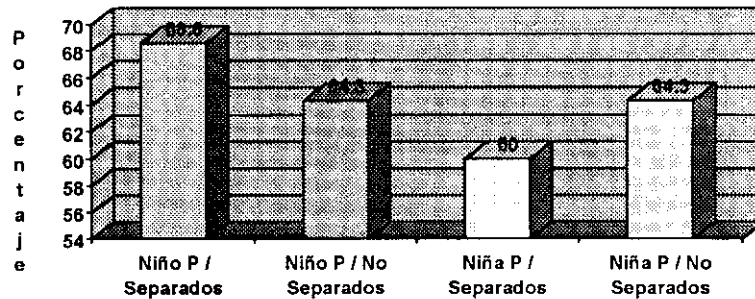
SELF GENERAL

En esta gráfica se observa que el puntaje más alto lo obtuvieron las niñas de padres no separados, le sigue los niños de padres no separados con una diferencia de 3.6%; después las niñas de padres separados con una diferencia de 5% con respecto a las niñas de padres no separados, y, por último los niños de padres separados con una variación del 6.3%.

Las niñas de padres no separados son las que conservan una imagen de sí mismas y las que están más deterioradas es este aspecto son los niños de padres separados. Los niños y las niñas de padres no separados se encuentran estables, por lo que sus porcentajes reflejan una imagen de sí mismos adecuada.

COMPARACIÓN DE PORCENTAJES TOTALES POR GRUPO

GRÁFICA N° 6



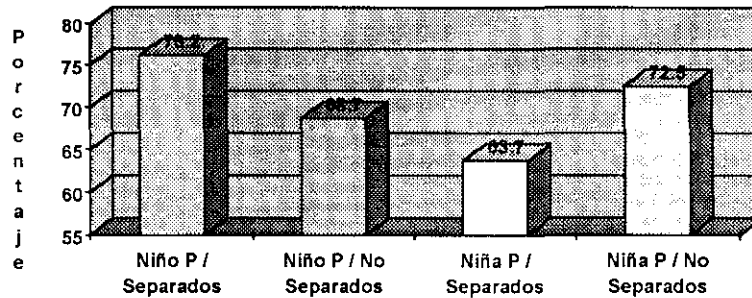
AMBIENTE SOCIAL

En esta gráfica se observa que el puntaje más alto lo obtuvieron los niños de padres separados con un 68.6%, le siguen con la misma variación las niñas y niños de padres no separados con un 4.3% de diferencia, y, por último lo obtuvieron las niñas de padres separados con una importante diferencia del 8.6%.

Los niños de padres separados presentan una buena integración con el mundo que los rodea y las que se encuentran más deterioradas son las niñas de padres separados, los niños y las niñas de padres no separados, se encuentran estables por lo que sus porcentajes reflejan una adecuada integración al mundo que los rodea.

COMPARACIÓN DE PORCENTAJES TOTALES POR GRUPO

GRÁFICA N° 7

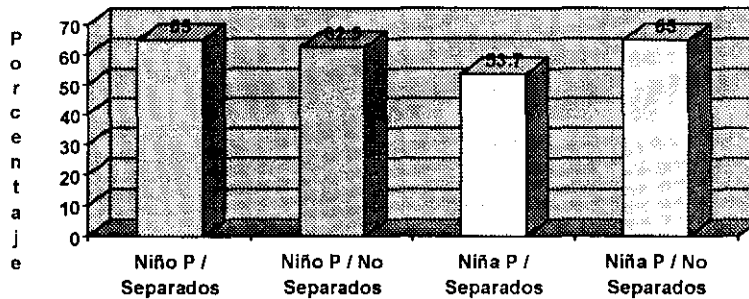


HOGAR

En esta gráfica se observa que el más alto puntaje lo obtuvo los niños de padres separados con un 76.2%, le siguen las niñas de padres no separados con una diferencia del 3.7%, un puntaje más bajo lo obtuvieron los niños de padres no separados, con una variación del 7.5%, y por último con una gran diferencia significativa, lo obtuvieron las niñas de padres separados con 12.5%.

Los niños de padres separados presentan una buena adaptación a la situación que viven dentro del hogar y las niñas de padres separados se encuentran más deterioradas en este ámbito. Los niños y las niñas de padres no separados presentan una estabilidad en este ámbito por lo que sus porcentajes reflejan una adecuada adaptación a las situaciones vivenciales dentro del hogar.

COMPARACIÓN DE PORCENTAJES TOTALES POR GRUPO GRÁFICA N° 8



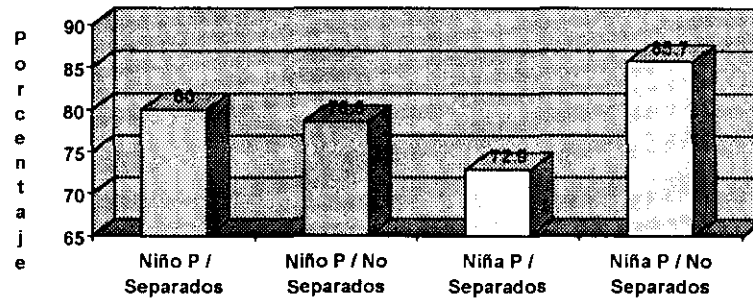
DESEABILIDAD SOCIAL

En esta gráfica los punteros son los niños de padres separados y las niñas de padres no separados, con un porcentaje de 65%, los niños de padres no separados le siguen con una menor diferencia del 2.5%, y por último las niñas de padres separados con una variación del 11.3%.

Las niñas de padres no separados y los niños de padres separados presentan un buen establecimiento de relaciones interpersonales, y las que se encuentran más deterioradas en este rubro son las niñas de padres separados, reflejando sus porcentajes en sentirse poco aceptadas por las demás personas que las rodean. Los niños de padres no separados mantienen su estabilidad y sus relaciones interpersonales son adecuadas.

COMPARACIÓN DE PORCENTAJES TOTALES POR GRUPO

GRÁFICA N° 9



ESCOLARIDAD

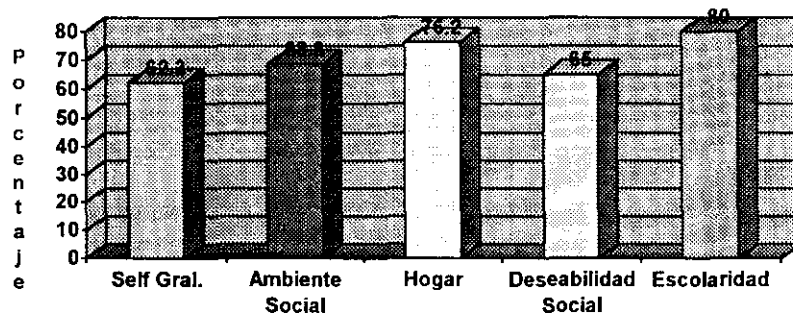
En esta gráfica se observa que el puntaje más alto es del 85.7%, le siguen los niños de padres separados con una diferencia del 5.7%, más bajo se encuentra en los niños de padres no separados con una variación del 7.1% y por último las niñas de padres separados con una diferencia del 12.8%.

Las niñas de padres no separados son las que conservan un buen rendimiento escolar y las que se encuentran más deficientes en cuanto a lo académico son las niñas de padres separados. Los niños de padres separados y los de padres no separados se encuentran estables ya que su rendimiento escolar varía ligeramente.

A continuación se presentarán gráficas de comparación de los porcentajes totales por cada grupo con el objeto de determinar en que factor está más deteriorado cada grupo.

COMPARACIÓN DE PORCENTAJES TOTALES POR GRUPO

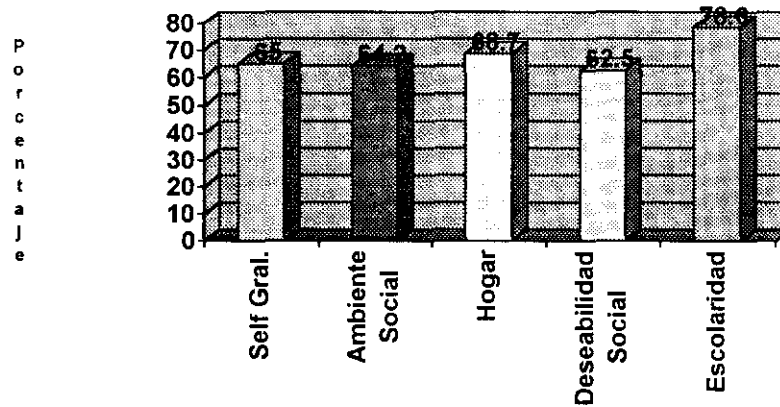
GRÁFICA N° 10



NIÑOS CON PADRES SEPARADOS

En esta gráfica se observa que el rendimiento escolar es el aspecto que mejor se conserva, ya que obtuvieron un porcentaje del 80%, el siguiente factor que son las situaciones vivenciales dentro del hogar lo obtuvo con un 76.2%, con una diferencia significativa lo obtuvo el aspecto en cuanto al mundo que lo rodea con un 68.6%, como cuarto factor le corresponde a las relaciones interpersonales con un 65% y el aspecto que se encuentra más deteriorado es el de la imagen de sí mismo con un porcentaje del 62.3%.

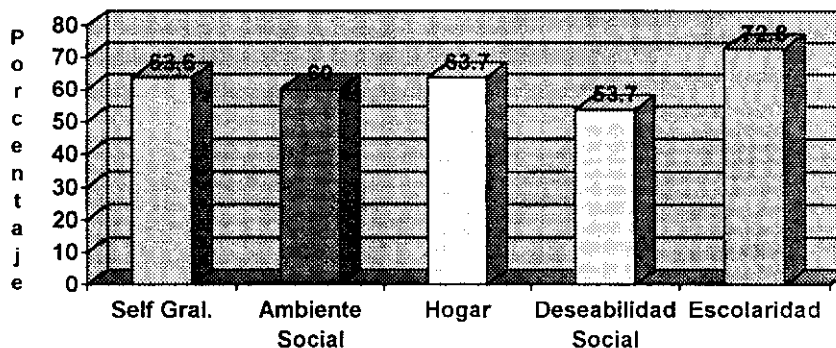
COMPARACIÓN DE PORCENTAJES TOTALES POR GRUPO GRÁFICA N° 11



NIÑOS CON PADRES NO SEPARADOS

En esta gráfica se observa que el rendimiento escolar es el aspecto que mejor se conserva ya que obtuvieron un porcentaje del 78.6%, el siguiente factor que son las situaciones vivenciales dentro del hogar lo obtuvo con un 68.7%, con una diferencia poco significativa lo tuvo el aspecto en cuanto a su imagen de sí mismo con un porcentaje del 65%, siguiendo la línea está el mundo que los rodea con un porcentaje del 64.2%; y el aspecto que más deteriorado se encuentra es el de las relaciones interpersonales con un porcentaje del 62.5%.

COMPARACIÓN DE PORCENTAJES TOTALES POR GRUPO
GRÁFICA N° 12

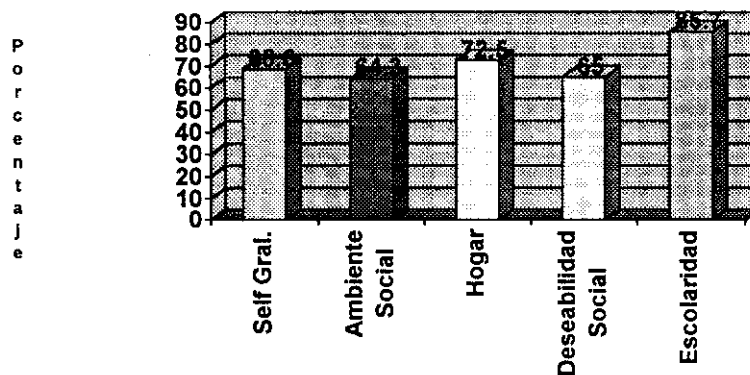


NIÑAS DE PADRES SEPARADOS

En esta gráfica se observa que el rendimiento escolar es el aspecto que mejor se conserva ya que obtuvieron un porcentaje del 72.8%, los siguientes factores con una diferencia significativa lo obtuvieron las situaciones vivenciales en el hogar con un 63.7%, y la imagen de sí mismo con un porcentaje del 63.6%; como cuarto factor lo obtuvieron los aspectos del medio que los rodea con un 60%, y el aspecto que se encuentra más deteriorado es el de las relaciones interpersonales con un porcentaje del 53.7%.

COMPARACIÓN DE PORCENTAJES TOTALES POR GRUPO

GRÁFICA N° 13

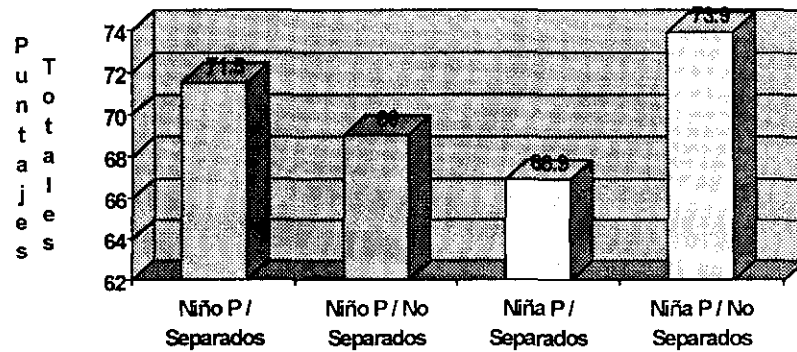


NIÑAS CON PADRES NO SEPARADOS

En esta gráfica se observa que el rendimiento escolar es el aspecto que mejor se conserva ya que obtuvieron un porcentaje del 85.7%, las situaciones vivenciales dentro del hogar se encuentra como segundo factor con una diferencia significativa del 72.5%, el siguiente factor es en cuanto a la imagen de sí mismo con un 68.6%, los aspectos que se encuentran más deteriorados es el de las relaciones interpersonales con un porcentaje del 65% y el mundo que los rodea con un 64.3%.

COMPARACIÓN DE LOS PUNTAJES TOTALES ENTRE LOS NIÑOS
Y NIÑAS CON PADRES SEPARADOS Y NO SEPARADOS

GRÁFICA N° 14



Después de haber comparado todos los resultados, se puede concluir que las niñas de padres no separados en todas las áreas, superan a los demás grupos de manera general en la autoestima, aunque los niños de padres separados se encuentran por debajo de ellas, con una variación poco importante ya que presentan 2.5% menos del obtenido por las niñas de padres no separados.

Con respecto a niños de padres no separados, la diferencia con las niñas de padres no separados es del 4.9% existiendo ya una variación importante, aunque no tanto como las niñas de padres separados, ya que esta es del 7%, indicándonos que al no existir un hogar estable las niñas son más tendientes a cambiar en todos los ámbitos de su vida, haciéndose más vulnerables a la separación y sintiéndose poco integradas al ambiente social.

Generalmente el desarrollo de las niñas es más acelerado que el de los niños, por eso se considera aparentemente que enfrentan de mejor manera la problemática de una separación entre sus padres. Se puede observar que los niños enfrentan problemáticas que pueden resolver por sí mismos y que las niñas a pesar de estar afectadas poseen más herramientas para lograr superar esta separación.

Esto nos lleva a suponer que las niñas de padres no separados se sienten protegidas por su papá y se integran de mejor manera a la sociedad en la que viven.

En cuanto a su ambiente social, hay un cambio significativo en relación con las niñas de padres separados ya que a los niños de padres separados de manera externa no demuestran lo que ocurre en ellos, desarrollando patrones de conducta que no le corresponden. De acuerdo a los porcentajes obtenidos, las niñas de padres separados presentaron mas baja la autoestima esta posición nos lleva a pensar,

que a ellas les afecta de manera importante la crítica, los comentarios de los demás y se vuelven muy vulnerables.

Los datos obtenidos en los dos factores de self general y ambiente social (factor 1 y 2), nos indica que una separación de los padres afecta de diferente manera a niños y niñas, pero para ambos es difícil enfrentar la situación en el ámbito externo e interno; por lo que es necesario tomar en cuenta que los niños en lo interno están más afectados la imagen de ellos y por lo mismo se afecta su autoestima.

En cuanto al factor hogar, las niñas de padres separados no sufren ningún cambio, ya que su vida familiar sigue igual, no hay quien critique su problemática familiar, no hay quien ponga límites de forma severa y no toma roles que no le corresponden. Para los niños de padres separados la situación es completamente diferente ya que ellos se sienten obligados a suplir el papel de padre que dejó vacío su progenitor, heredando la responsabilidad de ser la figura fuerte, madura, comprensivos, y que puede resolver cualquier problema que se le plantee, aunque la realidad es que para él, es una responsabilidad muy grande que no puede manejar y que aunque externamente se muestra seguro, internamente están muy afectados.

En cuanto a su deseabilidad social (factor 4) las niñas de padres no separados, presentan más alta su autoestima, ya que ellas se sienten deseadas y aceptadas por el medio que las rodea. Las niñas de padres separados por toda la problemática interna que llevan a costas, se

sienten rechazadas por su entorno y no pueden integrarse fácilmente a actividades interpersonales que les permitan establecer relaciones con otras personas. Los niños de padres separados pretenden constantemente ser aceptados por la madre, ocupar un lugar importante en las decisiones que se toman dentro del hogar, ya que aparentan ser muy fuertes. Para ellos lo más importante es sentirse amados por la madre, puesto que sus problemas internos no les permiten exteriorizar el descontrol que les provoca tomar un rol que no es de ellos. Los niños de padres no separados, no presentan cambios ya que dentro del hogar sigue existiendo la figura fuerte, comprensiva y que resuelve cualquier problema.

En el ámbito escolar (factor 5) el rendimiento de las niñas de padres separados baja significativamente, ya que su libido está más enfocada a ser aceptadas en cualquier ámbito; por lo que todas sus energías las dirigen a lograr esa aceptación. En cuanto a los niños no hay gran cambio, ya que ellos deben aparentar que la problemática no les afecta, y al tomar el rol de padre, deben ser responsables y cumplidos en cualquier actividad que desempeñen.

Por todo lo visto anteriormente, la separación de los padres afecta más profundamente a las niñas que a los niños, ya que su autoestima baja en diferentes ámbitos, no pudiendo ellas lograr un desarrollo óptimo que les permita madurar adecuadamente. Los niños se ven afectados en cuanto requieren tomar el rol que no les corresponde, y aunque internamente se encuentran afectados logran superar de mejor manera

la problemática y lograr un desarrollo integral mejor adaptativo en todos los ámbitos.

Como se mencionó anteriormente la autoestima normal fue tomada del rango 58-81 puntos según cuadro de calificación del Test de Coopersmith (Véase tabla de conversión de las puntuaciones crudas a categorías de autoestima).

Ha: Existe una diferencia en la autoestima de niños y niñas de padres separados en comparación con niños y niñas de padres no separados.

Niños de padres separados = 71.5

Niñas de padres separados = 66.9

Media: 69.2

Autoestima normal

Niños de padres no separados = 69

Niñas de padres no separados = 73.9

Media = 71.45

Autoestima normal

No se encuentra diferencia por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna o de investigación, es decir; no existe diferencia en la autoestima en niños y niñas de padres separados en comparación con la autoestima de niños y niñas de padres no separados, sin embargo se observa una ligera tendencia a aumentar la autoestima en los niños y niñas de padres no separados.

Ha1: Existe una diferencia en la autoestima en niños de padres separados en comparación con niños de padres no separados.

Media en niños de padres separados = 71.5

Autoestima normal.

Media en niños de padres no separados = 69

Autoestima normal.

No se encuentra diferencia por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna o de investigación, es decir; no existe diferencia en la autoestima en niños de padres separados en comparación con niños de padres no separados, sin embargo se observa una ligera tendencia a aumentar la autoestima en los niños de padres separados.

Ha2: Existe una diferencia en la autoestima en niñas de padres separados en comparación con niñas de padres no separados.

Media niñas de padres separados = 66.9

Autoestima normal.

Media niñas de padres no separados = 73.9

Autoestima normal.

No se encuentra diferencia por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna o de investigación, es decir, no existe diferencia en la autoestima de niñas de padres separados en comparación con niñas de padres no separados, sin embargo se observa una ligera tendencia a aumentar la autoestima en las niñas de padres no separados.

Ha3: Existe una diferencia en la autoestima en niños de padres separados en comparación con niñas de padres separados.

Media niños de padres separados = 71.5

Autoestima normal.

Media niñas de padres separados = 66.9

Autoestima normal

No se encuentra diferencia por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna o de investigación, es decir, no existe diferencia en la autoestima en niños de padres separados en

comparación con niñas de padres separados, sin embargo se observa una ligera tendencia a aumentar la autoestima en los niños de padres separados.

Ha4: Existe una diferencia en la autoestima en niñas de padres no separados en comparación con niños de padres no separados.

Media niñas de padres no separados = 73.9

Autoestima normal.

Media niños de padres no separados = 69

Autoestima normal.

No se encuentra diferencia por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la hipótesis alterna o de investigación, es decir; no existe diferencia en la autoestima en niñas de padres no separados en comparación con los niños de padres no separados, sin embargo se observa una ligera tendencia a aumentar la autoestima en las niñas de padres no separados.

Es importante mencionar que en el Inventario de Coopersmith nos dimos cuenta que al aplicarlo, el vocabulario que los niños manejaban era pobre, ya que a ellos les costó mucho trabajo determinar el concepto de "me gusta soñar despierto" (reactivo # 1); "soy simpático" (reactivo # 10); y "mis padres son muy exigentes" (reactivo # 49), no entendían lo que les pedía, por desconocer dicho concepto.

Otro de los reactivos de difícil comprensión fue “me cuesta trabajo hablar enfrente de la clase” (reactivo # 7), ya que para ellos no es fácil expresar abiertamente sus inquietudes, por lo que se detenían mucho tiempo para responder a este reactivo.

Podemos concluir que no se encontró diferencia en la autoestima, ni en función del sexo del niño, ni que sus padres estén o no separados; sin embargo se encontraron mínimas diferencias en cuanto a la imagen que tienen de sí mismas, encontrándose las niñas de padres no separados más altas en sus porcentajes con 68.6% y los más bajos los niños de padres separados. Los niños de padres separados presentan una buena integración con el mundo que los rodea, con una importante diferencia, las que obtuvieron más bajo porcentaje fueron las niñas de padres separados con un 60%. Los niños de padres separados son los que obtuvieron más altos porcentajes en cuanto a la situación que viven dentro del hogar, con una diferencia significativa fueron las niñas de padres separados con un 63.7%. En el establecimiento de relaciones interpersonales los niños de padres separados y las niñas de padres no separados sacaron el mismo porcentaje (65%), sin embargo las niñas de padres separados tuvieron una variación importante del 53.7%. Y por último las que obtuvieron un buen rendimiento escolar son las niñas de padres no separados con un porcentaje del 85.7%, al contrario de las niñas de padres separados con un puntaje del 72.9%.

CAPÍTULO 6

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

A través de los resultados del capítulo anterior se ha podido encontrar como la separación de los padres afecta de diferentes maneras.

De los 30 niños, se obtuvo que:

2 niños con padres separados presentan una autoestima ligeramente inferior a lo normal.

11 niños con padres separados tienen una autoestima normal

2 niños con padres separados obtuvieron una autoestima ligeramente superior a lo normal.

Haciendo un total de 15 niños con padres separados.

5 niños con padres no separados obtuvieron una autoestima ligeramente inferior a lo normal.

4 niños con padres no separados presentaron una autoestima normal

6 niños con padres no separados tienen una autoestima ligeramente superior a lo normal.

Haciendo un total de 15 niños con padres no separados.

Esto nos indica que los niños con padres separados y no separados no existe gran diferencia, probablemente se deba a que el niño no se siente "aparentemente" tan mal a nivel externo, pero a nivel interno si. Refiere Jacobs (1988) que en comparación con los hijos varones, estos resistían más la separación al principio hasta el tiempo superior.

En el ámbito social, el niño de padres separados se puede sentir muy deseado o aceptado con su grupo, sucediéndole lo mismo que el hogar, se sienten muy bien, se verifica con Soto (1979) en donde comenta que el niño de padres separados entra en un estado de confusión grave, pues se siente abandonado y culpable a la vez, y sus deseos de eliminación del rival, su dolor sin consuelo, va a engendrar odio, miedo y culpa.

Aún cuando no existe gran diferencia en los niños con padres no separados en relación con los niños con padres separados, si existe una pequeña diferencia en la calificación, corroborando estos resultados la autora Soto (1979) menciona que una mujer separada o divorciada, puede utilizar a su hijo consciente o inconscientemente como sustituto del marido, al niño le puede decir "que el es el hombre de la casa" y que va a ocupar el lugar de papá. El niño se puede sentir "bien" por la situación que vive y lo manifiesta en sus resultados, pero, al pasar el tiempo puede tener serios problemas en la adultez, siendo los más afectados a nivel interno los niños con padres separados.

No se corrobora la hipótesis debido a que no existe diferencia en la autoestima de niños con padres separados y no separados.

De las 30 niñas, se obtuvo que:

4 niñas con padres separados presentan una autoestima ligeramente inferior a lo normal.

11 niñas con padres separados obtuvieron una autoestima normal
Haciendo un total de 15 niñas con padres separados.

3 niñas con padres no separados con presentan una autoestima ligeramente inferior a lo normal.

8 niñas con padres no separados tuvieron una autoestima normal

4 niñas con padres no separados obtuvieron una autoestima ligeramente superior a lo normal.

Haciendo un total de 15 niñas con padres no separados.

En los resultados que se encuentran en esta tesis, se ve un decremento considerable en las niñas con padres separados, presentándose principalmente en el área escolar, las niñas con padres no separados presentan una mejor autoimagen, a diferencia de las niñas con padres separados, refiere Hetherington, Cox y Cox (1979) que los conflictos se manifiestan desde la dificultad de concentración para realizar tareas donde requiere memorización.

En las niñas de padres separados, existe también un considerable decremento en su autoestima; refiere Rojas (1995) que para la hija, es el primer hombre de su vida, su presencia, cariño y reconocimiento son decisivos para que ella desarrolle su confianza en sí misma como mujer. Corroborando los resultados nos podemos dar cuenta que las niñas con padres no separados conservan una imagen de sí mismas mucho más elevada que el otro grupo de niñas, el padre es una pieza fundamental en el desarrollo de su autoestima, de su seguridad e identificación sexual.

Una vez más en su ambiente social las niñas con padres separados, tienen un decremento, no presentando una buena integración con el mundo que las rodea Wallerstein (1980) en sus investigaciones descubrió que los niños y niñas de 7 y 8 años de edad de padres separados van a aparecer sentimientos de privación, tristeza, dolor y miedo.

Los resultados que se obtuvieron en el área del hogar, se presentan que las niñas con padres separados existen una vez más un considerable decremento, comparado con las niñas de padres no separados, no encuentran una buena adaptación a la situación que viven dentro del hogar, Soto (1979) lo verifica comentando que a las niñas de padres separados les dan roles que no les corresponden y puede crear una gran confusión; por ejemplo: Cuando la madre sale a trabajar, la niña toma el rol de madre y no tiene la capacidad para afrontarlo y esto puede decrementar su autoestima.

En comparación con los niños y niñas, podemos concluir que a las niñas con padres separados en todas las áreas superan a los demás grupos de manera general en la autoestima, aunque los niños con padres separados se encuentran por debajo de ellas.

Es importante mencionar que todas las hipótesis se rechazaron, por lo que se obtuvo en este estudio, que no hay diferencia en la autoestima de niños y niñas de padres no separados y padres separados.

Sin embargo, podemos darnos cuenta, que a pesar de que no existe una gran diferencia en la autoestima, si se nota una variación en los resultados; en donde las niñas con padres separados son las más afectadas en diferentes situaciones de su vida, mientras que los resultados tienden a favorecer a las niñas con padres no separados.

CONCLUSIONES

A lo largo de la realización de este trabajo, se llevó a cabo la revisión de diversos textos, en los cuales pude observar la importancia que tiene en decirles a los hijos la verdad de lo que está sucediendo en la familia.

1.- En este estudio no se reportó diferencia en la autoestima de niños de 8 años de edad con padres separados en comparación con la autoestima de los niños con padres no separados. Tal vez debido a que la prueba que se utilizó fue una prueba en el ámbito consciente. Se sugiere que se realice una investigación utilizando como instrumento psicométrico un test proyectivo, que pueda valorar las áreas inconscientes de los niños.

2.- El grupo que mostró una discrepancia mayor en la autoestima fue el grupo de las niñas con padres separados, que se comparó con las niñas con padres no separados, aunque ambos grupos se obtuvieron rangos de autoestima normal según el Inventario de Coopersmith.

3.- La autoestima de los niños con padres separados a diferencia de las niñas con padres no separados, existe diferencia

significativa, debido a que las niñas con padres no separados se encuentran más estables en los diferentes rubros que califica el Inventario de Coopersmith.

4.- En la autoestima de las niñas con padres separados en comparación con la autoestima de los niños con padres no separados, no se encontró diferencia significativa.

5.- Una alternativa para que las niñas y los niños con padres separados eleven su autoestima y a futuro sea una mujer o un varón que no tenga problemas severos emocionales, es un tratamiento psicológico, que llegue a las capas más profundas del desarrollo. También que los padres tomen terapia psicológica, para que no descarguen la agresión en los hijos y los tomen como reservorios de toda angustia, frustración, ira y sentimientos de culpa.

Se sugiere que el tratamiento psicológico sea de tipo psicoanalítico, ya que es el que trata la autoestima desde el origen y trata de resolver los conflictos que en el niño existe.

BILBIOGRAFÍA

- 1) ACKERMAN, Nathan. Diagnóstico y tratamiento de las relaciones familiares. Ed, Hormé Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1971.
- 2) AUSBEL, P. El desarrollo infantil. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1983, 68 p.
- 3) BARRET, R. A study of the effects of maternal self-esteem on maternal caregiving behavior and relational esteem in the family system. Dissertation abstracts international, the sciences and engineering, Vol. 39, N° 2, August 1978, 453B-1058B p.
- 4) BISCHOF. Interpretación de las teorías de personalidad. Ed. Trillas, México, 1983, 624 p.
- 5) BLOS, Peter. Psicoanálisis de la adolescencia. Ed. Joaquín Mortiz, 10ma. Edición, México, 1971, 366 p.
- 6) BONKOWSKY, S; BONHOWER, S. AND BEQUETTE, S. What you don't know can hurt you: unexpressed fears and feelings of children from divorcing families. Journal of divorce, Vol. 9 U.S.A., 1985.

- 7) BOWLBY. La pérdida afectiva. Ed. Paidós, México, 1962.
- 8) BRADY, Bary. Behavior problems of clinic children: relation to parental marital statu, age, sex of children. American Journal Orthopsychiatry, Vol. 56, U.S.A., 1986, 36 p.
- 9) BRANDEN, N. El respeto hacia uno mismo. Ed. Kairós, España, 1983.
- 10) BRANDEN, N. The psychology of self-esteem. Ed. New York: Bantam books, U.S.A., 1971.
- 11) CABADAS, Silvia. Influencia del padre en el desarrollo afectivo del niño. ALETHEIA Vol. II, I.I.P.C.S., México, 1992, 69-75 p.
- 12) CAMERON, Norman. Desarrollo y psicopatología de la personalidad: Un enfoque dinámico. Ed. Trillas, 2da. Edición, México, 1990, 767 p.
- 13) CARDENAS, Arturo. Efectos del rompimiento marital en los hijos. (tesis de maestría) UDLA, México, 1987.
- 14) CARUSO, Igor. La separación de los amantes. Ed. Siglo XXI, 2da. Edición, México, 1982, 313 p.

- 15) CEBOLLERO, CRUISE Y STOLLAK. The long-term effects of divorce: mothers and childrens in concurrent support groups. Journal of divorce, Vol. 10, U.S.A., 1986, 8 p.
- 16) COOPERSMITH, S. The antecedents of self-esteem. Ed. W.H. Freeman and Company, San Francisco, U.S.A., 1967.
- 17) DEMO Y ACOCK. The impact of divorce in children. Journal of marriage and the family, Vol. 50, U.S.A., 1988, 132 p.
- 18) ERIKSON, Erik. El ciclo vital completado. Ed. Paidós, México, 1990, 141 p.
- 19) FLAVELL, J. La psicología evolutiva de Jean Piaget. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1979, 100 p.
- 20) FREUD, Sigmund. Tres ensayos de una teoría sexual. Obras Completas; Tomo VII, 2da edición, Ed. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 1990, 273 p.
- 21) FURSTENBERG. Effects of marital disruption of children school aptitud and archievement. Journal of marriage and the family, Vol. 48, U.S.A., 1989, 21 p.
- 22) GESELL, Arnold. El niño de 7 y 8 años. Ed. Paidós Educador, México, 1995, 93 p.

- 23) GONZALEZ-NÚÑEZ, José de Jesús; ROMERO, J. Y TAVIRA, F. Teoría y técnica de la terapia psicoanalítica de adolescentes. Ed. Trillas, México, 1993.
- 24) HETHERINGTON, E.; COX, M. Y COX, R. Play and social interaction in children following divorce. The journal of social issues, Vol. 35, N° 4, U.S.A., 1979, 118 p.
- 25) HOSKEY, J. Divorce in the early years of marriage in England and Wales: Results form a prospective study using linked records. Journal of bisocial science, Vol. 19, U.S.A., 1987, 72 p.
- 26) HURLOCK, E.B. Desarrollo del niño. Ed. Mc Graw Hill, México, 1982.
- 27) JACOBS, J. Medea: A psychodynamic model of severe divorce pathology. American Journal of Orthopsychatry, Vol. 42, U.S.A., 1988, 22 p.
- 28) LAING, Ronald. El cuestionamiento de la familia. Ed. Paidós, México, 1990, 144 p.
- 29) LE GALL, A. Caracterología de la infancia y la adolescencia. Ed. Miracle, Barcelona, España, 1959, 44 p.

- 30) LINDGREN, Henry. Psicología del niño y del adolescente. Ed. Limusa, México, 1991, 730 p.
- 31) LOOCKWOOD, D. Y GUERNEY, B. Jr. Identification and empathy in relation to self dissatisfaction and adjustment. Journal of abnormal and social psychology, Vol. 65, N° 5, 1979, 343-347 p.
- 32) MASLOW, A. El hombre autorrealizado. Ed. Kairós, España, 1979.
- 33) MERCADO, R. Autoconcepto y metas en niños maltratados que viven con familias y niños maltratados que vive en la calle. (tesis de licenciatura) UNAM, México, 1991.
- 34) MILLER, Linda. The effects of classwide self-assessment on preschool children's engagement in transition, free play, and small group instruction. Early Education and development, Vol. 4, N°. 3, U.S.A., 1993, 162-181 p.
- 35) NICHOLS, William. Therapeutic needs of children in family system reorganization. Journal of divorce, Vol. 7, U.S.A., 1984, 27 p.
- 36) NISHARA, B. El proceso del envejecimiento. Ed. Morata, Madrid, España, 1984, 247 p.
- 37) PARDINAS, Felipe. Metodología y técnicas de investigación. Ed. Siglo XXI, México, 1989, 242 p.

- 38) PETERSON, LEIGH Y DAY. Family stress theory and impact of divorce on children. Journal of divorce, Vol. 7 U.S.A., 1984, 19 p.
- 39) PIAGET, Jean. Estudios de psicología genética. Los estadios del desarrollo del niño y del adolescente. Ed. EMECE, Buenos Aires, Argentina, 1973.
- 40) PIAGET, Jean. La representación del mundo en el niño. Ed. Morata, Madrid, España, 1973.
- 41) PIAGET, Jean. Psicología del niño. Ed. Morata, Madrid, España, 1984, 250 p.
- 42) POWER, R. Group work with emotionally attached or ambivalente spouses in process of separating, separated, or recent divorced. Journal of divorce, Vol. 7, U.S.A., 1984, 32 p.
- 43) RODRIGUEZ-MUÑOZ, Irma; HERRERA, María; GOMEZ, Esther. Como influye la desintegración familiar en el proceso enseñanza aprendizaje del niño de educación primaria. Ed. Gómez Rodríguez, México, 1996, 103 p.
- 44) RODRIGUEZ, Mauro; PELLICER, Georgina y DOMINGUEZ, Magdalena. Autoestima: Clave del éxito personal. Ed. El Manual Moderno, 2da. Edición, México, 1988, 83 p.

- 45) ROGERS, Carl. El proceso de convertirse en persona. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1961.
- 46) ROJAS, Luis. La pareja rota. Ed. Espasa, Madrid, España, 1995, 175 p.
- 47) ROSENBERG, M. La autoimagen del adolescente y la sociedad. Ed. Paidós, México, 1963.
- 48) SALK, L. El divorcio: Los hijos querían que los padres supieran. Ed. Ernese, Buenos Aires, Argentina, 1979, 62 p.
- 49) SANDOVAL, Dolores. Divorcio ¿proceso interminable?. Ed. Pax, México, 1990, 122 p.
- 50) SAXTON, A.; HIGST, P. Y REAGAN, J. The effects of divorce on the relationship between parental bonding an sex vol identification of adult males. Journal of divorce, Vol. 9, U.S.A., 1985, 21 p.
- 51) SCHRAML, Walter. Introducción a la psicología moderna del desarrollo. Ed. Herder, Barcelona, España, 1977, 506 p.
- 52) SERVIN, T.; REQUENA, H. Y CORTEZ, G. La valoración del autoconcepto en niños. Enseñanza e Investigación en Psicología, México, 1990, 96-108 p.

- 53) SHERIF, Muzafer. Problemas de la juventud: estudios técnicos de la transición a la edad adulta en un mundo de cambio. Ed. Trillas, México, 1970, 384 p.
- 54) SOTO, A. Los efectos del divorcio en el desarrollo del niño. (tesis de licenciatura) UNAM, México, 1979.
- 55) SPOTT, W. Introducción a la psicología social. Ed. Paidós, 3ra. Edición, Buenos Aires, Argentina, 1968.
- 56) SULLIVAN, Edmund. Piaget and the school curriculum: a critical appraisal. Ed. OISE, Ontario, Canadá, 1967, 138 p.
- 57) TAYLOR, Bárbara. Como formar la personalidad del niño. Ed. CEAC, Barcelona, España, 1986, 288 p.
- 58) THOMPSON, G. Child psychology. Boston, U.S.A., 1962, 279 p.
- 59) VERDUZCO, Angélica. La autoestima en niños con trastorno por déficit de atención. (tesis de maestría) UNAM, México, 1992.
- 60) VERDUZCO, Angélica; LARA-CANTÚ, Asunción; ACEVEDO, Maricarmen y CORTES, José. Validación del Inventario de Autoestima de Coopersmith para niños mexicanos. Revista Intercontinental del psicología y educación, Vol. 7, N° 2, México, Diciembre de 1994, 55-64 p.

- 61) WALLERSTEIN, Judith, y KELLY, Joan. Effects of divorce on the visiting father-child relationship. Journal of psychiatry, December 1980, 1536 p.
- 62) WALLON, Henri. Las etapas de la personalidad del niño. Educación y Desarrollo. Año 8, Vol. 8, N°. 95-96, Madrid, España, 1987, 9-14 p.
- 63) WARREN; ILGEN Y KONAC. Children of divorce: The question of clinical significant problems. Journal of divorce, Vol. 10, U.S.A., 1986, 39 p.
- 64) WEISZ, F.T. Las pérdidas y las ganancias de los hijos de padres divorciados. (tesis de licenciatura) UDLA, México, 1986.
- 65) WHITTAKER, James. Psicología del desarrollo. Ed. Interamericana, México, 1977, 816 p.